

Esta NOCHE es NOCHEBUENA....y MAÑANA NAVIDAD

25
DICIEMBRE
FEDE

DIARIO NACIONAL-SINDICALISTA



Libertad

FUNDADOR: DONESIMO REDONDO - 1931

SUPLEMENTO EXTRA DOMINICO DEL 24 DE DICIEMBRE DE 1956

Pampanitos verdes, hojas de limón.
¡Tocad, que ha nacido el Niño de Dios!

"La Nochebuena se viene"...

EL UNICO MILAGRO QUE REGRESA SIEMPRE

Por ROMAN ESCOHOADO

Así es. Lo dice una vieja...
...de consuelo. Pero...
...de A. Arco...
...nervioso. "La Nochebuena se viene..."
...se va... y nosotros iremos...
...mas..."
...como el repartidor...
...el periódico, como...
...el telegrama, el...
...de los ascensores...
...la go...
...los maigue...
...todos esos peque...
...humildes y...
...de la vida diaria...
...ni siquiera soñe...
...en los que no nos...
...mas que una vez al...
...a ustedes las...

teria. Porque un premio mu...
...mas importante; el de la...
...nochebuena en si misma, se...
...oca siempre a todo el...
...mundo.
...Puede ser que muden un...
...poco los paisajes; en los años de...
...la Navidad con el correr del...
...tiempo. Antaño florecía...
...siempre sobre fondos jam...
...diarios y estrambóticos entre...
...las gentes de uno, o sus re...
...traos cuando ya eran som...
...bras. Ahora veo en los pe...
...riódicos anuncios de todas...
...las agencias de viajes invi...
...tando a otras formas de ce...
...lebración de la fiesta, mas...
...duce que los hombres con...
...memoran: "Fin de año en la...
...Isla de Madera". "Noche...
...buena en Málaga y la Costa...
...del Sol". "Navidades en Pa...
...ris". "Papá Noel en Suiza".
...Entre en el Año Nuevo so...
...bre la nieve de Escandinavia...
...via". "Pase la Navidad en...
...Estoril". Pero creo que es...
...lo mismo. Son los corazones...
...que corren en busca... me...
...parece... de una sola cosa...
...la niñez perdida.

No se si hacen bien. Acaso...
...en el hogar antiguo, poblado...
...de recuerdos, de queridos...
...rostros familiares, de foto...
...grafías, se sigue el rastro a...
...aquel aroma de la infancia...
...mejor que en parte alguna...
...Y se comprende entonces...
...que la niñez no se pierde...
...nunca. La Navidad nos la...
...devuelve cada año. La Nav...
...idad: el único milagro que...
...regresa siempre.

¡PAZ EN LA TIERRA!



En diciembre, "leña y duerme..."

BELEN, ZAMBOMBA Y PAGA EXTRAORDINARIA

Por JOSE PEREZ DEL BOSQUE

Dicen que diciembre es el mes mas reposado y propicio para la nostalgia y la melancolía. Yo, volviendo la vista atrás, muy lejos estoy de creerlo. Para mí diciembre es el mes de la jovialidad, optimismo y alegría. En nuestra niñez, tuvo una mezcla de fervor, de magia y de brutalidad gastronómica, creadora, en conjunto, de la máxima ilusión del año. Esa ilusión sin freno, sin brida y sin muserola, tan propia de los años mozos con que echamos las campanas al vuelo, alborozadamente, por no haber en nuestro pellejo la animación y el regocijo. Por eso ahora, recordando aquello, la presencia del Belén luminoso y brillante, la zambomba, el nuevo aumento de sueldo y la paga fuera de la nómina normal, se nos sube a la cabeza como el nuevo vino peleon o el rojo, claro alque.

Religiosamente considerado, todos los añoramos con vehemencia: en él se cubre el cielo de resplandores en virtud de su inefable gracia. Mes en que se humaniza Nuestro Señor para vivir entre nosotros y para que recobren las cosas toda su perdida hermostura. El júbilo por el Nacimiento del Salvador nos invade durante las fiestas de Navidad. Los hombres se hacen niños. La

Humanidad se derrama en villancicos... Sera, eso si, un mes de intimidad; pero nunca de melancolías ni cancamurias. Por eso yo pregunto: ¿Quién se encuentra de mala rana en este veintidós meses en que todos soñamos con el milagro de acostarnos pobres y levantarnos ricos? A mí me parece que nadie, pues a pesar de que existe el retrán que aconseja aquello de "ni mueras en Navidad", de nada nos sirve a los hombres la cauta advenencia sahumada con el rancio perfume folclórico, ni la triste experiencia de los años anteriores para vaciar nuestros bolsillos en las manos de quienes nos brindan esas participaciones del "gorro" con la módica prima de una peseta por duro.



Pasemos ahora al refranero; este casi nada nos dice. Quiza sea porque ahora, en diciembre, son muy escasas las faenas agrícolas. Pero como los labradores son muy anclados a vaticinar el tiempo, y eso se comprende, pues de él por lo general depende su bienestar, no faltan algunos refranes referentes al frío y a la nieve los cuales suponen que "desde el quince a veintidós, el nevar es bendición". Por lo tanto: "Si quieres que sea buen año el que viene, padece a Dios mucha nieve", pues "si en diciembre tiramos, buena cosecha lograremos...". ¡Con que váyase lo uno por lo otro! En resumen: demostrado queda que un diciembre sin nieves es como cazador sin cartuchos o bodega sin vasijas.

Nochebuena: El año 1492 es, en el círculo vertiginoso de los tiempos, un estallido de gloria para la Cristianidad. "Granada es tomada", canta el poeta... Y la fe de Cristo, que los Reyes Católicos implantan en la ciudad de la Alhambra, se lanza—en este mismo año— en busca de nuevas tierras maravillosas e ignoradas. Tierra para soñar. Como en Nochebuena. ¡Soñar como cuando éramos niños! Pidamos humildemente por nuestros hermanos de Hungría sin que nuestras rodillas se cansen y el fervor de la oración se fatigue.

¡Que Dios nos mande a todos FELICES PASCUAS!

POR AMOR A LOS HOMBRES

Esta es la consigna: humildad

Por todo el Oriente, dice San Snetonio, habíase esparcido una constante y antigua tradición, según la cual había de levantarse en Judea un hombre que tendría el imperio universal; y los mismos judíos estaban convencidos, según Tácito, con arreglo a un oráculo conservado en los antiguos libros de sus sacerdotes, de que en aquel tiempo saldría uno de Judea y reinaría sobre el mundo. Entretanto el Cielo preparaba los caminos del Hijo de Dios. Las naciones, que habían estado tantos siglos desunidas y en continua lucha, parece como que dan tregua a sus enemistades y se someten todas al Imperio de Roma.

Todo es prodigio y todo es misterio en el nacimiento de nuestro divino Redentor. Jesús venía a cambiar la faz del mundo y comienza por darnos una lección de humildad. ¿Qué príncipe de la tierra puede compararse en dominio al poder? ¿Y qué rey hubiera elegido un establo para lugar de su nacimiento y un pesebre para cuna? Pero aunque el Hijo de Dios quiso nacer en un lugar oscuro e ignorado, no dejó de manifestarse a los hombres, lo mismo a los judíos que a los gentiles: un ángel lo anuncia a los primeros; una estrella milagrosa le revela a los segundos. No se anuncia a los ambiclosos y a los

engreídos. La soberbia, la avaricia, el ansia de poder y la sensualidad, son obstáculos casi insuperables para que brille en el alma la bestia roja de los sin Dios y contra Dios y en el propio corazón de la Rusia soviética,

en todas partes suenan hoy cánticos de alegría, himnos de alabanzas al Todopoderoso, cuya misericordia se ha extendido a la generación en generación y cuyas consoladoras promesas han tenido exacto cumplimiento.

Jesús no vino al mundo en una época dudosa en que la historia disputa a la leyenda algunos nombres o algunos hechos. Nacido en el reinado de Augusto y muerto en el de Herodes, es contemporáneo de Filón el Judío, de



Tito Livio y de Séneca el filósofo. Virgilio, si hubiera alcanzado la edad madura, le hubiera podido ver con sus propios ojos. Nerón, Flavio Josefo, Plutarco y Tácito pertenecen a la generación que inmediatamente le sucedió; nos son conocidos muchos otros de aquellos que figuran en la historia de los primeros orígenes cristianos: antorcha de la fe, y era muy difícil que los hombres dominados de tales pasiones corriesen a Belén y reconociesen a Dios en aquel pobre Niño recién nacido.

Aprendamos humildad, pues son estos los caminos por donde andó el Señor. En esta noche de hondo amor, tan mal correspondido que muchos quisieran borrarle incluso con el fuego y con el hierro, pidamos al Niño Jesús que nos viene en el silencio de la noche para que cambie el signo de la división, del odio y de la crueldad en el distintivo que El dió a sus discípulos: la caridad fraterna entre los extremos de la tierra. Paz a los hombres de buena voluntad. De la buena voluntad de Dios.



...de sus ma...
...nacionantes y propicio...
...mentos, también lo es que...
...mas amable la estam...
...el día, más dulce, sos...
...rio, sectores...
...como civilizada, su...
...ura antigua. Este ines...
...sol de hoy, que pare...
...sol que se hubiera de...
...un décimo de...
...entre las ramas sec...
...árboles, hace creer...
...deben lucir todavía, en...
...rosales de la Rosaleda del...
...ro, las rosas del otoño...
...gan, cast, de tr a...
...robario.
...periódicos aparecer...
...de las nrturales, un...
...y obligadas referen...
...a la Navidad. Las naci...
...de Madrid, como esa pro...
...de Santa Cruz, se...
...transidas con el go...
...peso de los mercadillos...
..."bebeles", los rugetes...
...dames, los globos de cris...
...de colores, los árboles...
...Noel, el tímido musgo que...
...superfuerza casi de su vo...
...ción de iecne en primave...
...Todo huee a fiesta y ge...
...ntidad. La Campaña de...
...Navidad, patrocinada por...
...posa del Jefe del Esta...
...ha sacado a flote unos...
...millones de pesetas...
...que se repartirán mi...
...de cestas de alimento...
...dulces y ensueños...
...para los madrileños pobres...
...ha perdido ya, olvi...
...por todos, su primer...
...en la actual, y el La...

ANTIGUAS CRONICAS CUENTAN...

De cómo Fray Francisco de Asís ideó los "nacimientos"

Por FRAY BUENAVENTURA DE SANTAMARIA (Franciscano Capuchino)

¿QUE deseáis, campesinos? Señor mayordomo, queremos hablar con Juan Velita, dueño de este castillo.

buey y un asno; quisiera hacerme de ello cargo de una manera palpable y como si lo presenciara con mis propios ojos...

a las aves y amar a todas las criaturas. ...y al filo de la medianoche, todas las estrellas del cielo parecían peregrinar hacia mi gruta de Greccio.



San Francisco ante el pesebre ha sido tema de inspiración para grandes artistas de todos los tiempos. El catalán Viladomat le ha visto así. Hay en Cataluña mucha tradición franciscana y por lo mismo abundan también los "pesebristas".

eran el cuerpo del Niño Dios viene la salud a los animales... ¡Ja, ja, ja!... Yo estaba allí y no vi ningún niño en manos de Fray Francisco...

te de heno... Que así Dios venga al rústico altar como vino a la Cueva de Belén. ...Me ilusiones, Fray Francisco. La caverna que tengo junto a Greccio, ¿puede servir para Cueva de Belén?

—Juan, dinos el sermón de aquella noche. ...Aunque lo recordara perfectamente de memoria, ¿saldría tan frío? Era todo de gestos y medias palabras.

Desde que Fray Francisco murió, a la puerta del castillo de Juan Velita llegan con frecuencia campesinos de Greccio, del valle de Rieti, de toda la Umbria. Sólo piden eso: "unas pajitas".

Juan Velita deshoja lentamente, para los campesinos venidos de lejos, la florecilla franciscana de aquella gran Navi-



Rebaño de ovejas en el valle de Rieti. San Francisco, que amaba las ovejas y los corderos más que a los demás animales, porque le recordaban al Cordero de Dios, encontró en estos paisajes de égloga el marco apropiado para su representación de la Navidad.

Juan era amigo de Fray Francisco. Uno de tantos amigos como el Santo tenía por toda Italia. Un amigo con quien él se permitía la confianza de pedirle nada menos que un monte, el más agreste y apartado, para en él poder hacer oración con tranquilidad.

dad. Y la infantil admiración de los labriegos se pinta en sus ojos redondos de admiración, en sus bocas abiertas para beber cada una de las palabras del maravilloso relato. Sueñan con la memoria de Fray Francisco, el que, ya hace de esto bastantes años, pasó por aquellos valles para hermanar a los hombres, amansar a las fieras, predicar

Pocos años antes de la muerte del Santo, en la víspera de la Navidad, llagado y aterido, Fray Francisco salió de entre las brambas para llamar a la puerta del castillo de su amigo. Pero dejémos a Juan Velita que lo cuente como se lo narra a los campesinos que de lejos vienen a pedirle "unas pajitas del pesebre de la Gruta de Greccio".

—Sería —dice Juan Velita— como quince días antes de la Navidad. Fray Francisco vino a mí. Quedé asombrado cuando comenzó a decirme:

—Mi amigo Juan, ¿tú deseas que celebremos santamente la Navidad? ...Padre, como todos los años. ...No; como todos los años, no. Quiero en éste hacer memoria con toda naturalidad de aquel divino Niño y de las incomodidades que sufrió al ser recostado sobre un pesebre y puesto sobre húmeda paja, junto a un

—¿Dijo eso, Juan? ...No me extrañó mucho aquello porque sabía de su amor a la Navidad. Un día, Fray Morrico, todo escrupuloso, le pregunté si sería lícito comer carne aquel año el día de Navidad, porque caía en viernes. Fray Francisco le dijo: "Cometerías falta, hermano, si llamaras viernes el día en que nació para nosotros el Niño Divino. Mi gusto sería que en día como éste comiesen carne hasta las paredes y, no pudiendo, al menos se las untase con ella por de fuera..."

Pregón de San Francisco en la Navidad

"Si tuviese ocasión de hablar con el emperador, le había de pedir y aconsejar que, por amor de Dios y también por el mío, publicase una ley especial en cuya virtud nadie pueda cazar, ni matar, ni causar daño alguno a las avejillas que cruzan el aire. De igual modo, que todas las autoridades de las ciudades, de los pueblos y de las aldeas, y hasta los señores de los castillos, obliguen a los hombres todos los años, en el día solemne de la Navidad, a esparcir por los caminos y vías públicas gran porción de trigo y de otros granos, para que las hermanas alondras y todas las otras avejillas tengan que comer en abundancia en día tan solemne, y que por reverencia al Hijo de Dios, a quien en aquella noche la Santísima Virgen María recostó en un pesebre sobre sus pajitas, en medio de un buey y un asno, todo el que tuviera alguno de esos animales esté obligado a proveerles con largueza de un buen pienso. Y por último, que todos los ricos estén obligados en dicho día a saciar con sabrosos y exquisitos manjares a los pobres de Cristo".



Este es Francisco de Asís, tal como le vio Cimabue. Si no el primer realizador de las representaciones plásticas del Nacimiento de Cristo, al menos a San Francisco le cabe la gloria de ser su más grande difusor. Desde aquel día de 1223, en Greccio, sus hijos los franciscanos han sido los grandes propagadores de la devoción a los "belenes".

Los campesinos se van. Portan, como un tesoro, las "pajitas milagrosas". Y, sin embargo, prendido en sus tabardos y cogullas, llevan un nuevo perfume de evangelio. Desde Greccio y por Fray Francisco se inicia un nuevo "renacer" de la Navidad.

La Navidad tras el "telón de acero"

Hungría defiende su le Los regalos, "costumbre capitalista"

"Fiesta del abeto" con literatura de Lenin Por WILHEIM STARK

Los dirigentes rojos de Europa oriental, desde hace muchos años, tienen declarada una guerra sin cuartel al sentimiento religioso de los pueblos que rigen y, naturalmente, contra el espíritu de la fiesta navideña, tan arraigada en el alma cristiana. Como es lógico suponer, están perorando la batalla. Muy a su pesar, le han dado cuenta que la devoción por la fiesta de la Navidad del Señor, apoyada en una tradición y una fe seculares, es más fuerte que las doctrinas marxistas o las enseñanzas de Lenin.



NAVIDAD: LAGRIMAS, DOLOR Y EXODO

Los dirigentes de Hungría, Checoslovaquia, Rumania, Bulgaria, etcétera, desde que el comunismo subyugó esos países, han decretado centenares de leyes, todas ellas encaminadas a impedir la celebración cristiana de ese día tan solemne y sustituir la fiesta religiosa por otras inspiradas en la ideología comunista.

Esta orden, bien no asistiendo al trabajo o los más pusilánimes, rindiendo mucho menos de lo normal. Antes de que Hungría cayera bajo el dominio comunista, la Nochebuena y la Navidad eran la fiesta por excelencia. La tarde de la Nochebuena

ENCUESTAS DE "LIBERTAD"

Lo que la gente compra para estas fiestas

D. Enrique Escrbano, carnicero del nuevo mercado del Campillo, vende toda la carne

Pero dice que es un negocio muy malo

—¿Qué carne es la más solicitada? ...La del lechazo y ternera. ...¿Vende toda o le sobra algo? ...Quedo en paz. ...¿Aclare, por favor... Quiero decirle que en Nochebuena sobran unos kilos, que vendemos para el último día del año. ...¿Qué precio tendrá aproximadamente? ...Unas 40 pesetas kilo. ...¿Caro o barato? ...Un poco más caro que el año pasado. ...¿Personalmente, ¿qué parte de la ternera elige para esa noche? ...El redondo. ...¿Con hueso o sin hueso? ...¿Recomendaría usted la carne en todas las comidas? ...Sin duda alguna, ¡es lo mejor que hay! ...¿Es buen negocio una carnicería? ...Ahora muy malo.

Para Casa Gallego, tienda de comestibles, no está compensado lo mucho que trabajan, con las ganancias

Las conservas de melocotones, mariscos, sa món, tomate y pimientos, las más peñías



—¿Cómo se portan estas fiestas con los industriales tenderos como ustedes? ...Económicamente, bien, aunque no respondan las ganancias a lo mucho que trabajamos. ...¿Venuen mucho? ...De todo un poco. ...¿Qué productos son los más adquiridos? ...Entremeses, mantecados, cascajo, pasteles "Gloria", frutas surtidas, mazapanes, peadillas, pinones, etc. ...¿En cuánto se haría rico? ...Pasariamos años y años y no lo lograríamos nunca. ...¿Tienen ustedes mucho margen comercial? ...Es muy limitado debido a la competencia que existe. ...¿Qué conservas son las preferidas en esos días? ...Las de melocotones en almbar, mariscos salmón, tomate, pimientos, fidegras, mermelada, etc.

El vino blanco embotellado, lo que más despacha don Miguel Zúñiga, propietario de una bodega

La sidra, bebida socitadísima

—El día de Nochebuena que vinos se venden más, ¿los blancos o los tintos? ...El blanco. ...¿Por algún motivo especial? ...Es más delicado y como no suele beberse todos los días, al menos en las comidas, eso lo explica. ...¿Qué otras bebidas requiere el público al llegar estas fiestas? ...Licores finos, vinos dulces de Málaga, anisados, cuñacs españoles y extranjeros y muchísima sidra. ...¿Champagne no? ...En grandes cantidades. ...¿Todo ello quiere decir que viven ustedes en Jauja cuando llegan estas ocasiones? ...Más bien en agotamiento de tanto como trabajamos para atender a los clientes.



—Los vinos dulces se consumen mucho? ...Ahora más que nunca. ...¿Qué surtido habrá en su mesa...? ...Vino de la Rioja añis cofiac y algunos licores. ...¡A se salud! ZEYUS

Vertical text on the far right edge of the page, partially cut off.

Los que no cenaron en CASA

ENCUESTA DE ZEYUS

A algunos se lo impiden sus obligaciones y otros no pueden reunirse con los suyos

Desde tiempo inmemorial el nacimiento del Niño Dios, la noche más maravillosa del mundo, reúne a las familias. Los ausentes aprovechan las vacaciones de Navidad para reunirse con los suyos, y todos, sin excepción, se las prometen muy felices, no comiendo perdices precisamente, sino los platos típicos de la Nochebuena, que en Castilla suelen estar representados por el pavo, el pollo, el lechazo asado, el lechón, etc.

Sin embargo, no todos cenaron en casa, el día de Nochebuena. A muchos se lo impiden sus obligaciones y el servicio debe cumplirse, más o menos satisfechos y con más o menos ganas, porque hoy, mañana y siempre, primero es la obligación y luego la devoción.

Y como tal circunstancia se da en don Pedro P. Domínguez, interventor en ruta de la E. N. F. E.; Carlos Ortiz Espada, portorriqueño y estudiante de Medicina en Valladolid; don Antonio Martín, cabo de la Guardia Municipal, y Tini, jugador del Real Valladolid Deportivo, nos ponemos al habla con ellos para preguntarnos:

El pavo, el pollo y el lechazo asado, los platos favoritos de Tini

Justificar el día tomará un poquito de turrón en compañía de la familia Molero



Desde que eres futbolista, las Nochebuenas pasaste de casa?

Una perteneciendo al Atlético Bilbao y dos al Valladolid.

¿Te has acostumbrado?

—No, porque esa noche pienso mucho en mi familia.

—¿Donde vas a cenar?

—En casa de Dios, cuento en compañía con muy buenos platos, que me han invitado, pero que este año lo haré como siempre, con la familia Molero, a la que como si fuera mía, por lo que desde que llegué me han tratado como a un hijo.

—¿Siguirá que te dan a elegir platos escogidos?

—Todos los típicos.

—¿Qué son?

—Pavo, pollo, lechazo asado, lechón, etc.

—¿Nada más?

—Sí, la familia Molero, si te parece posible.

—¿En cuanto a los vinos?

—Cuentan en cuenta que soy aficionado, beberé un vasito de uva.

—¿Llegamos a los postres?

—Sí, pero para justificar el día tomaré un poquito de turrón.

—¿No temes engordar?

—No, porque Rafa, mi entrenador, ya se encarga de que no suceda.

—¿Tiene una cosa? ¿Por qué no comes en Bilbao y perteneciendo a ese equipo, no cenar en casa el día de Nochebuena?

—Concedí un partido contra el Atlético de Vigo.

—¿Ganasteis?

—Sí, ganamos. El día antes no cenamos turrón, pero al siguiente día me dieron por libras...

—¿Qué quieres decir?

—Que perdidos por 4-1.

—¿Pasará esto en lo sucesivo?

—No, en ninguna manera.

—¿A qué viene tanta seguridad?

—Este año hemos comido turrón.

D. Pedro P. Domínguez, interventor en ruta de la RENFE

Hace diez años que no cena en casa el día de Nochebuena

Este año lo hará con los concesionarios de la fonda de la Estación valisoletana

—El día de Nochebuena, a qué hora entrará al servicio?

—Saldré de Madrid a las ocho de la noche.

—¿Contenido o descontento?

—Figúrese...

—¿El año pasado tuvo más suerte?

—Exactamente igual que éste.

—Desde que perteneces a la Renfe, ¿cuántas Nochebuenas no pudo cenar con su familia?

—Llevo diez años seguidos sin poder celebrarlas en casa.

—¿Volaría por una ley que prohibiera trabajar ese día?

—Ahora mismo.

—¿Qué tal se dan los suplementos en tales fechas?

—Muy mal, porque, excepto algún viajante que otro, todo el mundo se queda en casa.



—¿Quiere decir que viajan ustedes solos?

—Casi, casi.

—¿Figúrese que la misma Nochebuena se encuentra usted con un viajero sin billete, ¿hace la vista gorda, teniendo en cuenta la festividad?

—De ninguna manera, porque tengo que cumplir con mi deber; puede que lo lamenta más que nunca, pero la obligación se impone.

—¿Y si fuera el tren suyo?

—Ni la cobraria, billete dobla y además le invitaría a cenar.

—¿A propósito, ¿dónde cenará usted esa noche?

—Precisamente en la fonda de la Estación de Valladolid.

—¿Solo o con otros compañeros?

—Me sentaré a la mesa con los concesionarios de la misma fonda.

—¿De qué platos se picará?

—Del lechazo asado.

—¿El turrón, se le da bien?

—El blanco, bien; el duro, mal.

—¿Va más con su carácter?

—Precisamente.

—¿Enhorabuena!

Carlos Ortiz Espada, portorriqueño y estudiante de Medicina en Valladolid

Las Navidades españolas parecen muy familiares y le gustan muchísimo

—¿Hace mucho que se encuentra en Valladolid?

—Un año y un mes.

—¿Es por tanto, la segunda vez que va a pasar la Nochebuena fuera de casa?

—Lamentablemente.

—¿No tiene amigos aquí?

—Buenos sí, pero esos días recuerdo mucho a mi familia.

vez que va a pasar la Nochebuena fuera de casa?

—Lamentablemente.

—¿No tiene amigos aquí?

—Buenos sí, pero esos días recuerdo mucho a mi familia.



—¿Por qué no aprovecha las vacaciones para trasladarse a su Patria y pasar allí estas fiestas?

—Voy a examinarme de tres asignaturas en enero y no puedo ser.

—¿Le falta mucho para terminar?

—Si Dios quiere, terminaré en junio del año que viene.

—¿Por qué eligió Valladolid para estudiar Medicina?

—Debido a que en la Facultad de Puerto Rico los cupos de alumnos por curso son muy limitados.

—¿Y no tuvo plaza?

—Sí, pero tenía que haber esperado dos años.

—¿Fue ese el único motivo para trasladarse a Valladolid?

—De esta capital me interesa todo, el idioma, ambiente universitario, etc.

—¿Qué le parecen las Navidades españolas?

—Muy familiares.

—¿Le gustan?

—Muchísimo y más todavía si me acompañara mi familia.

—¿Se pone muy triste el día de Nochebuena?

—Bastante.

—¿Con quién va a cenar?

—Con un joven matrimonio español que me ha invitado.

—¿Qué platos le agradarán más esa noche?

—Los que me pongan...

—¿Con qué vino?

—Tinto.

—¿Así se le pasarán las pascas?

—Me animará un poquito...

—¿Menos mal!

Don Antonio Martín, cabo de la Guardia Municipal valisoletana

Entrará de servicio a las seis de la madrugada, para terminar a la misma hora de mañana

Es la quinta vez que no cenara en casa esa noche



—A sus órdenes, cabo, ¿hace mucho que presta sus servicios en la Policía Municipal?

—Veinticuatro años.

—¿A qué hora tomará el servicio?

—A las seis de la madrugada.

—¿Para terminar?

—A la misma hora del día de Navidad.

COMO PASARAN LA NAVIDAD seis jóvenes de la sociedad valisoletana

CONFIDENCIAS FEMENINAS

María Teresa Molero, mejor que otros años

María del Pilar Casuso Tapia, en Santander

María Teresa Jáñez Domínguez, pedirá un año con menos tragedias

Por JULITA MILLAN

La mujer, sobre todo cuando vive pueblito, se encuentra dispuesta a celebrar jubilosamente cualquier acontecimiento, tiene siempre un indudable interés por todos. Agrada oír hablar, mientras hace proyectos o se ilusiona con sus recuerdos. Nunca deja de ser motivo de orgullo para nosotros, que permanecemos atentos a cuando pueda suponer una distracción para nuestros lectores. Por eso, aprovechando estas fiestas tan señaladas, hemos conversado con varias jóvenes de la sociedad valisoletana, que a continuación nos cuentan sus impresiones:

Mari Tere Molero

—¿Audián algunos toreros?

—Es probable, aunque todavía es muy pronto para saberlo.

—¿María Teresa está entusiasmada ante estas Navidades. Va a celebrarlas mejor que otros años.

—Tengo mucha ilusión por ir en una muñeca, y a la reina de mi casa, mis primeras galas de mujer.

—Con ellas, María del Pilar estará preciosa. Se lo digo y sonrío.

—No exageres...

—Es la verdad.



MARI TERE MOLERO

—¿Sabemos que tienes muchos deseos de ir a la Ermita una fiesta, ¿verdad?

—Será en primavera, porque sé que tus compañeros desean que sea una fiesta campera. Necesitamos para ello un tiempo primaveral, que es el más apropiado.

María del Pilar Gutiérrez

—¿Dónde pasarás las fiestas de Navidad?

—En Santander, aunque mi gusto sería pasarlas aquí, pero con María Tere a la Misal del Gallo. Este año va a ser imposible, porque enojo que ir con la familia a Santander.

—¿Tienes algún buen recuerdo que te ligue a estas fiestas?

—Por unos momentos se queda pensativa; después una sonrisa franca asoma a sus labios.

—¿Hay una Navidad, que jamás se me olvidará. Me pasó todas las fiestas sin probar el turrón.

—¿Qué no harías?

—No te lo puedo contar ahora, pues el tiempo pasa muy rápido y tengo que ir al Colegio. No me quiero arriesgar a pasarme el domingo castigada por llegar tarde. Otro día te lo diré.

—Pero no te dejamos marcharse hasta que nos contestas a una pregunta sobre lo que piensa pedirle a los Reyes Magos.

—Pues mira, a los Reyes... quizás

—¿Audián algunos toreros?

—Es probable, aunque todavía es muy pronto para saberlo.

—¿María Teresa está entusiasmada ante estas Navidades. Va a celebrarlas mejor que otros años.

—Tengo mucha ilusión por ir en una muñeca, y a la reina de mi casa, mis primeras galas de mujer.

—Con ellas, María del Pilar estará preciosa. Se lo digo y sonrío.

—No exageres...

—Es la verdad.



M.ª DEL PILAR GUTIERREZ

—¿Qué día te gusta más el de Nochebuena o el de Nochevieja?

—No sabría qué decirte, porque cada uno tiene su atractivo. A mí los dos me encantan.

—¿Qué pedirías a los Reyes Magos para ti y para tus súbditos, los periodistas?

—Para mí, lo de siempre: la felicidad que deseo para los demás. Para vosotros, nuevos éxitos en vuestra profesión y que veáis cumplidos todos los deseos, y para Valladolid, porque no puedo olvidarme de mi ciudad, que siga superándose como hasta ahora.

—Como ven, María Teresa sabe lo que pide. Nosotros le deseamos esa misma felicidad que pedirá para quienes no, sentimos orgullosos de tenerla como reina.

María Teresa

—¿Dónde pasarás las fiestas de Navidad?

—En Santander, aunque mi gusto sería pasarlas aquí, pero con María Tere a la Misal del Gallo. Este año va a ser imposible, porque enojo que ir con la familia a Santander.

—¿Tienes algún buen recuerdo que te ligue a estas fiestas?

—Por unos momentos se queda pensativa; después una sonrisa franca asoma a sus labios.

—¿Hay una Navidad, que jamás se me olvidará. Me pasó todas las fiestas sin probar el turrón.

—¿Qué no harías?

—No te lo puedo contar ahora, pues el tiempo pasa muy rápido y tengo que ir al Colegio. No me quiero arriesgar a pasarme el domingo castigada por llegar tarde. Otro día te lo diré.

—Pero no te dejamos marcharse hasta que nos contestas a una pregunta sobre lo que piensa pedirle a los Reyes Magos.

—Pues mira, a los Reyes... quizás

—¿Dónde pasarás las fiestas de Navidad?

—En Santander, aunque mi gusto sería pasarlas aquí, pero con María Tere a la Misal del Gallo. Este año va a ser imposible, porque enojo que ir con la familia a Santander.

—¿Tienes algún buen recuerdo que te ligue a estas fiestas?

—Por unos momentos se queda pensativa; después una sonrisa franca asoma a sus labios.

—¿Hay una Navidad, que jamás se me olvidará. Me pasó todas las fiestas sin probar el turrón.

—¿Qué no harías?

—No te lo puedo contar ahora, pues el tiempo pasa muy rápido y tengo que ir al Colegio. No me quiero arriesgar a pasarme el domingo castigada por llegar tarde. Otro día te lo diré.

—Pero no te dejamos marcharse hasta que nos contestas a una pregunta sobre lo que piensa pedirle a los Reyes Magos.

—Pues mira, a los Reyes... quizás

Matildina Martínez

Muy graciosa y muy juvenil, Matildina, que solo tiene dieciséis años, me habla en su casa en una pausa de sus quehaceres.

—¿Qué estudias?

—Cuarto curso de comercio.

—¿Eras con alegría las próximas fiestas?

—Con extraordinario entusiasmo.

—¿A todo cristiano llena de gozo la venida del Niño Dios.

—¿Cómo pasarás las Navidades?

—Como fiestas hogareñas que son, nos reuniremos toda la familia.

—¿Cantaréis villancicos?

—Es lo más natural en estas fiestas; los que no tenemos buena voz escuchamos y nos sentimos felices de respirar la paz que reina en los hogares estos días.

—¿Qué día preferes?

—No te lo sabría decir; desde un plano egoísta te diría el día 6 de enero. Seguramente será por gustarme mucho la limpieza del calzadito...

—¿Al empezar el nuevo año, qué es lo que tú deseas?

—Mayor prosperidad y felicidad que en el anterior.

—¿Pues que todos tus deseos, los veas cumplidos.

—¡Gracias! (sonríe)



MATILDINA MARTINEZ

María del Pilar Casuso Tapia

—¿Dónde pasarás las fiestas de Navidad?

—En Santander, aunque mi gusto sería pasarlas aquí, pero con María Tere a la Misal del Gallo. Este año va a ser imposible, porque enojo que ir con la familia a Santander.

—¿Tienes algún buen recuerdo que te ligue a estas fiestas?

—Por unos momentos se queda pensativa; después una sonrisa franca asoma a sus labios.

—¿Hay una Navidad, que jamás se me olvidará. Me pasó todas las fiestas sin probar el turrón.

—¿Qué no harías?

—No te lo puedo contar ahora, pues el tiempo pasa muy rápido y tengo que ir al Colegio. No me quiero arriesgar a pasarme el domingo castigada por llegar tarde. Otro día te lo diré.

—Pero no te dejamos marcharse hasta que nos contestas a una pregunta sobre lo que piensa pedirle a los Reyes Magos.

—Pues mira, a los Reyes... quizás

—¿Dónde pasarás las fiestas de Navidad?

—En Santander, aunque mi gusto sería pasarlas aquí, pero con María Tere a la Misal del Gallo. Este año va a ser imposible, porque enojo que ir con la familia a Santander.

—¿Tienes algún buen recuerdo que te ligue a estas fiestas?

—Por unos momentos se queda pensativa; después una sonrisa franca asoma a sus labios.

—¿Hay una Navidad, que jamás se me olvidará. Me pasó todas las fiestas sin probar el turrón.

—¿Qué no harías?

—No te lo puedo contar ahora, pues el tiempo pasa muy rápido y tengo que ir al Colegio. No me quiero arriesgar a pasarme el domingo castigada por llegar tarde. Otro día te lo diré.

—Pero no te dejamos marcharse hasta que nos contestas a una pregunta sobre lo que piensa pedirle a los Reyes Magos.

—Pues mira, a los Reyes... quizás

María del Pilar Casuso Tapia

—¿A qué rey le tienes más simpatías?

—A Baltasar, que cuando era pequeña me hacía mucho caso. Una vez me trajo una bicicleta, y más adelante un piano, con el que acompañe a mis hermanos cuando cantan los villancicos.

—¿María Teresa pasará las Navidades en feliz compañía con su familia. Toda se reunirá en su casa. Cantarán al Señor y disfrutarán mucho.

—Esto nos alegra de verdad.

María de los Angeles González

—¿Eres golosa, María del Pilar?

—Una sonrisa y después un tímido: —Sí, mucho.

—¿Entonces estarás deseando que comencien estas fiestas?

—No quisiera que me tomaran por una materialista, pero sí te he de ser franca, el "pequeño" detalle de los dulces es el mejor atractivo de estas fiestas.

—¿Pones "Nacimiento"?

—Desde muy pequeña empecé a destruir figuras por querer ser yo la "artista", entorpeciendo la labor de los mayores y queriendo quedarme con las figuras que me gustaban para jugar yo con ellas.

—¿Eran de dulce?

—No me creas tan golosa, aunque hubiese sido estúpido.

—¿Estoy segura que a los Reyes les pedirás caramelos para todo el año?

—Por falta de ganas no queda. Para que veas que no soy mala persona como has dejado entrever, le prometo unos dulces de los Reyes.

—¿Muchas gracias; procuraré no llegar tarde...



MARIA DE LOS ANGELES GONZALEZ

—¿El mledo es libre...!

—Sí, y no sabes tu eso de que más vale prevenir que curar?

—Lo había oído muchas veces, pero nunca tan a tiempo como ahora.

—¿Me podrías decir cuáles son tus deseos y tus peticiones al comenzar un nuevo año?

—Mira, lo primero que hago en cuando oigo las campanas que anuncian el final y comienzo de otro año, es pedir con mucho fervor al Divino Niño que nos permita pasar el próximo año, sobre todo estos días, todos juntos, que nos dé felicidad para el año que comienza y, por último, que me ayude para poder aprobar todas las asignaturas en junio y, aunque sólo sea por un año, que no me pase todo el verano estudiando.

—¿Lo has logrado alguna vez?

—Hasta ahora, no; pero como dicen que lo último que se pierde es la esperanza...

—Me encanta tu buena conformidad.

—¿Y qué remedio?

—Este año pediré yo también al Niño Jesús para que pueda pasar un estupendo verano.

—Sobre todo al cartero.

—¡Claro!

—¿Eres golosa, María del Pilar?

—Una sonrisa y después un tímido: —Sí, mucho.

—¿Entonces estarás deseando que comencien estas fiestas?

—No quisiera que me tomaran por una materialista, pero sí te he de ser franca, el "pequeño" detalle de los dulces es el mejor atractivo de estas fiestas.

—¿Pones "Nacimiento"?

—Desde muy pequeña empecé a destruir figuras por querer ser yo la "artista", entorpeciendo la labor de los mayores y queriendo quedarme con las figuras que me gustaban para jugar yo con ellas.

—¿Eran de dulce?

—No me creas tan golosa, aunque hubiese sido estúpido.

—¿Estoy segura que a los Reyes les pedirás caramelos para todo el año?

—Por falta de ganas no queda. Para que veas que no soy mala persona como has dejado entrever, le prometo unos dulces de los Reyes.

—¿Muchas gracias; procuraré no llegar tarde...



NOEL SE MOTORIZA

4 HOGARES bendecidos por el SEÑOR

REPORTAJE DE TERE INIGO

DIEZ HIJOS, DE ELLOS SIETE RELIGIOSOS

"A través de toda nuestra vida hemos visto claramente la voluntad de Dios"

Un matrimonio hondamente cristiano: don Toribio Sanz y doña Julia Tena



25 A LA MESA

"Cántanos eso, abuelita"

Lourdes Martínez Martínez, cabeza de familia en Villagarcía de Campos

LOURDES MARTÍNEZ MARTÍNEZ es en su casa de Villagarcía de Campos la cabeza de familia. Sus padres y varios hermanos viven en Villagarcía de Campos, que será el lugar de reunión de veinticinco miembros en torno a la misma mesa, porque don Teodoro Martínez y doña Euliquia Martínez han tenido once hijos, de los que les viven diez. —¿Cuántos casados? —Cinco: José María, que tiene ya tres niños; Luis, que murió hace cuatro años y que dejó otros tres hijos; Pilar, con uno; Teresa, María Jesús y Fe, que se ha casado en abril y ya espera otro.



—Entonces, otros cinco solteros? —Exactamente. —¿Cuántos vive en su Nochebuena? —Pues nos reunimos, como ya te he dicho, todos. En Villagarcía, naturalmente. Cenamos un poco más pronto que de costumbre porque antes de ir a la misa del Gallo tenemos costumbre de jugar unas partiditas de brisca o de gurutú... —¿De gurutú? —Sí. Un juego parecido al de los seis. —Pero si sois tantos... Lourdes sonríe alegremente. —Ya sé lo que vas a decirme. Juntamos tres barajas. —Ah, entendido! Adelante. —Luego vamos a la misa del Gallo, después de acostar a los chicos pequeños. Cuando volvemos vienen algunos amigos con sus familias y charlamos, hacemos otra ronda de turrón y de vino dulce y cada uno luce sus habilidades. —¿Habilidades... ¿de qué tipo? —Pues cantar, bailar, hacen imitaciones... —¿Cuál es la tuya? —¡Oh!, la mía ninguna. Yo soy espectadora.

—¿Después? —Pues a las cuatro o las cinco, a dormir. Al día siguiente siempre organizamos entre la juventud un baile y una merienda por todo lo alto. —¿Qué hay de típico en tu casa la Nochebuena, algo que no falte nunca? —Pues mira, dos cosas, el menú, que casi siempre es el mismo: caldillo, cardo y escarola con granada y naranja, al principio; besugo asado después y pollo. —¿Y lo otro que no falta? —Una canción que canta mi madre sobre no sé qué cosas del cardo. Los nietos siempre la di-

DON TORIBIO SANZ y DOÑA JULIA TENA bien puede decirse que van a batir un record, un santo e inigualable record de servicio íntegro y total a Dios. El 31 de agosto de 1923 se casaron en la Colegiata de Medina del Campo. Han tenido catorce hijos; cuatro murieron pequeños, y de los diez que viven siete se han consagrado definitivamente a Dios. —Expliquenos cómo. —La primera fue la mayor, María Leticia, que a los doce años ingresó en las Clarisas franciscanas. Tuvimos que pedir permiso a la Santa Sede, por ser joven. El padre nos razona: —A los doce años no caben fracasos ni desengaños, como usted comprenderá. Fué el primer caso de auténtica vocación decidida. Lleva ya veinte años en el convento y cada día está más contenta y más feliz. —El segundo—continúa la madre—es José María. Es ya sacerdote en Santander. El tercero, Luisito, bueno, el Padre Luis, es dominico. Está en Madrid y no sabe usted como trabaja. Hay días que predica tres y cuatro veces. Le sigue Amparo, sor María Gracia y sor María del Sagrado Corazón. Todas, con su hermana la mayor, en el mismo convento franciscano de Cantalpedra. —Ese convento es como una continuación de su propia casa, ¿verdad? —Ya lo creo. Sobre todo pensando que lo fundó una tía mía que murió en olor de santidad. Ella es la que decía: «Tu enseñanza a tus hijos a conocer a Dios. Lo demás vendrá por añadidura.» —¿Contínua, por favor. —El séptimo es el Padre Francisco Anonio, es franciscano y está estudiando filosofía en Santiago de Compostela. Después —ésta es la que les ha abierto a ustedes la puerta—María Mercedes, que estudia sexto año de piano en el Conservatorio. María Ana, ese de su derecha, y Eusebio, este pequeño, que ya va a hacer el ingreso en el Instituto. —¿Y, ¿qué vas a ser vosotras? —A eso—nos dice la madre—lo llamamos Pacelli, porque va a ser papa. —¿Y tú, Jesús? —Yo, obispo. —Indudablemente, para todas las familias el que un hijo cante misa es algo extraordinario. Sin embargo, ustedes lo verán ya casi de un modo normal. —Si, indudablemente. Para nosotros lo extraordinario sería asistir a una boda. —¿Y, ¿les gustaría? —Pues... no. Sobre todo si fuera una hija, no me gustaría nada. —Pero siempre, y sobre todo en estas fechas, ¿no les agrada ver se rodeadas de nietos, de muchos nietos? —Prefiero saberles en un convento. ¡Ojalá los diez tuvieran vocación! Sería mi mayor felicidad como madre. Usted se imagina qué tranquilidad morir sabiendo que no tendrán contrariedades humanas, que no tendrán preocupaciones sentimentales, que

nadie podrá fallarles ni engañarles? —A través de toda nuestra vida—continúa don Toribio—he-mos visto claramente la voluntad de Dios, su providencia. Usted sabe que el sueldo de maestro nacional no es para pagar coche y sin embargo... no sé, a cada paso sentimos cómo Dios nos ayudaba más y más. Hemos trabajado mucho, eso sí; pero siempre hemos tenido fe y confianza. —A mí me gustaría decir a todas las madres de España que no les asusten los hijos. Ya ve yo cómo de menos casi constantemente a los cuatro que se me murieron. Los hijos son la mayor gracia, la mejor corona que puede dar Dios. —¿Cómo celebran ustedes la Nochebuena? —Pues siempre bajo la mirada del Niño Jesús del Nacimiento que colocamos, riendo y cantando. Cuando eran pequeños tocaban pandeteras, castañuelas y hasta tapaderas. —¿Cenan ustedes siempre igual? —Generalmente, y por la profesión de mi marido, tenemos muchos regalos. Gracias a ellos cenamos pollo y champán. —Si—don Toribio sonríe—, porque de no ser regalos amistosos, usted comprenderá que... —¿Su mayor ilusión para este día? —Que estuviéramos, siquiera unas horas, todos juntos. Sólo puede venir el sacerdote; pero... en realidad estamos juntos en espíritu, a través de Dios. —¿Y no les parece a ustedes que ésta es una insuperable manera de juntarse en la Noche más santa del año? —Explicamos cómo. —La primera fue la mayor, María Leticia, que a los doce años ingresó en las Clarisas franciscanas. Tuvimos que pedir permiso a la Santa Sede, por ser joven. El padre nos razona: —A los doce años no caben fracasos ni desengaños, como usted comprenderá. Fué el primer caso de auténtica vocación decidida. Lleva ya veinte años en el convento y cada día está más contenta y más feliz. —El segundo—continúa la madre—es José María. Es ya sacerdote en Santander. El tercero, Luisito, bueno, el Padre Luis, es dominico. Está en Madrid y no sabe usted como trabaja. Hay días que predica tres y cuatro veces. Le sigue Amparo, sor María Gracia y sor María del Sagrado Corazón. Todas, con su hermana la mayor, en el mismo convento franciscano de Cantalpedra. —Ese convento es como una continuación de su propia casa, ¿verdad? —Ya lo creo. Sobre todo pensando que lo fundó una tía mía que murió en olor de santidad. Ella es la que decía: «Tu enseñanza a tus hijos a conocer a Dios. Lo demás vendrá por añadidura.» —¿Contínua, por favor. —El séptimo es el Padre Francisco Anonio, es franciscano y está estudiando filosofía en Santiago de Compostela. Después —ésta es la que les ha abierto a ustedes la puerta—María Mercedes, que estudia sexto año de piano en el Conservatorio. María Ana, ese de su derecha, y Eusebio, este pequeño, que ya va a hacer el ingreso en el Instituto. —¿Y, ¿qué vas a ser vosotras? —A eso—nos dice la madre—lo llamamos Pacelli, porque va a ser papa. —¿Y tú, Jesús? —Yo, obispo. —Indudablemente, para todas las familias el que un hijo cante misa es algo extraordinario. Sin embargo, ustedes lo verán ya casi de un modo normal. —Si, indudablemente. Para nosotros lo extraordinario sería asistir a una boda. —¿Y, ¿les gustaría? —Pues... no. Sobre todo si fuera una hija, no me gustaría nada. —Pero siempre, y sobre todo en estas fechas, ¿no les agrada ver se rodeadas de nietos, de muchos nietos? —Prefiero saberles en un convento. ¡Ojalá los diez tuvieran vocación! Sería mi mayor felicidad como madre. Usted se imagina qué tranquilidad morir sabiendo que no tendrán contrariedades humanas, que no tendrán preocupaciones sentimentales, que

Don Pedro García Tranque, cree que la Nochebuena es igual que antes en la mayoría de los hogares

"EL ARBOL DE NAVIDAD ES MUY DECORATIVO, PERO MUY CARO"

—Y además, entonces, quizás lleguen a perder la tradición de ya seas abuelo. ¿Lo deseas? —Tanto como desearlo, no. España, al menos, eso es casi imposible, porque esto es algo muy hondo y muy nuestro. —¿Opinas que la Nochebuena es igual que antes? —En la mayoría de los hogares, sí. —O sea, ¿que tú no temes que las modas y los modos nuevos —¿50-50? —Sí. ¿Digame? —¿Don Pedro García? —Un momento. (Se oye allá a lo lejos un murmullo de gente y un coniar de ulnero. El Banco de Vizcaya gira y gira incesantemente.) —¿Diga? —Que,emos saber cómo celebráis tú y los tuyos la fiesta de la Nochebuena. ¿Dispuesto? —Dispuesto. Pero... ¿qué voy a decirle? Pues, ¡como todo el mundo! —¿A qué llamas "como todo el mundo"? —A que nos reunimos toda la familia: mi suegra, mis cuñados y nosotros diez. —¿Diez? —Sí. Hemos tenido doce hijos, nos viven ocho. La mayor de trece años y el pequeño de seis meses. —Aunque los hombres no entienden mucho de estas cosas, ¿recuerdas algún plato típico que ponga siempre tu esposa en esa noche? —Pues... sí. Aielandrina, mi mujer, no lo olvida nunca: lechazo asado. —¿Ponéis Nacimiento? —Ya lo creo. Y muy bonito, con luces, con fondo... —¿Qué opinas del árbol de Navidad? —Que es muy decorativo, pero... muy caro. —¿Canáis villancicos delante del Belén? —Los chicos. Y no lo hacen mal del todo. —¿Qué hacéis después de la cena? —Jugamos a la baraja, a la lotería... —¿Qué desearias—que no tengas—en esa noche? —Pues, mira. No es que sobre nada, pero nada falta tampoco. Si algo desearo es competentemente espiritual. Que los chicos se mayorcen y así la alegría será diferente, tendrá otro signo. No habrá que acosarlos pronto y estaremos todos más unidos.

CUATRO familias vallisoletanas, cada una con un carácter, cada una con unas costumbres, cada una con un pasado y un porvenir, nos han contado cómo celebran la Gran Noche en torno a una mesa numerosa con pavo y co pollo, con turrón o con champán; pero todas, por castellanas muy españolas y por españolas muy católicas, iluminadas por la luz del establo de Belén.

Cena y "misa del Gallo" en San Benito

"Tengo una ilusión tremenda por tener nietos"

Carmen Martiu -- esposa de Pedro Mellado -- treinta y seis años: quince de matrimonio y quince hijos

PEDRO MELLADO tiene cuarenta y cuatro años. Su esposa, Carmen Martiu, treinta y seis. Se casaron hace quince años y han tenido 15 hijos. De ellos viven ocho. A Pedro le conocerá medio Valladolid porque trabaja como ordenanza en el Ayuntamiento. Allí mismo, en el tercer piso, viven él y to-

da la familia, incluidos una hermana y un hermano soltero del propio Pedro. —¿Qué años tiene el mayor? —Doce. —¿Y el pequeño? —Es pequeña. Tiene diez meses. —¿Cuántos se reúnen, pues, en el tercer piso, viven él y to-

—Doce personas sólo la familia. —¿Cenan ustedes algo típico algo siempre igual? —Sí. Siempre de primer plato lombarda y después castañas. Los chicos no quieren otra cosa: siempre chuletas. —¿Y después de cenar? —Vamos casi siempre a la



Don Pedro García Tranque, cree que la Nochebuena es igual que antes en la mayoría de los hogares

"EL ARBOL DE NAVIDAD ES MUY DECORATIVO, PERO MUY CARO"

—Y además, entonces, quizás lleguen a perder la tradición de ya seas abuelo. ¿Lo deseas? —Tanto como desearlo, no. España, al menos, eso es casi imposible, porque esto es algo muy hondo y muy nuestro. —¿Opinas que la Nochebuena es igual que antes? —En la mayoría de los hogares, sí. —O sea, ¿que tú no temes que las modas y los modos nuevos —¿50-50? —Sí. ¿Digame? —¿Don Pedro García? —Un momento. (Se oye allá a lo lejos un murmullo de gente y un coniar de ulnero. El Banco de Vizcaya gira y gira incesantemente.) —¿Diga? —Que,emos saber cómo celebráis tú y los tuyos la fiesta de la Nochebuena. ¿Dispuesto? —Dispuesto. Pero... ¿qué voy a decirle? Pues, ¡como todo el mundo! —¿A qué llamas "como todo el mundo"? —A que nos reunimos toda la familia: mi suegra, mis cuñados y nosotros diez. —¿Diez? —Sí. Hemos tenido doce hijos, nos viven ocho. La mayor de trece años y el pequeño de seis meses. —Aunque los hombres no entienden mucho de estas cosas, ¿recuerdas algún plato típico que ponga siempre tu esposa en esa noche? —Pues... sí. Aielandrina, mi mujer, no lo olvida nunca: lechazo asado. —¿Ponéis Nacimiento? —Ya lo creo. Y muy bonito, con luces, con fondo... —¿Qué opinas del árbol de Navidad? —Que es muy decorativo, pero... muy caro. —¿Canáis villancicos delante del Belén? —Los chicos. Y no lo hacen mal del todo. —¿Qué hacéis después de la cena? —Jugamos a la baraja, a la lotería... —¿Qué desearias—que no tengas—en esa noche? —Pues, mira. No es que sobre nada, pero nada falta tampoco. Si algo desearo es competentemente espiritual. Que los chicos se mayorcen y así la alegría será diferente, tendrá otro signo. No habrá que acosarlos pronto y estaremos todos más unidos.

—¿Después? —Pues a las cuatro o las cinco, a dormir. Al día siguiente siempre organizamos entre la juventud un baile y una merienda por todo lo alto. —¿Qué hay de típico en tu casa la Nochebuena, algo que no falte nunca? —Pues mira, dos cosas, el menú, que casi siempre es el mismo: caldillo, cardo y escarola con granada y naranja, al principio; besugo asado después y pollo. —¿Y lo otro que no falta? —Una canción que canta mi madre sobre no sé qué cosas del cardo. Los nietos siempre la di-

misa del Gallo, a las once, después de acostar a los niños pequeños, claro. —¿Tienen ustedes "Nacimiento"? —Sí. Pase usted a verla. En una habitación grande donde hay una cama digna y una cama de colegio, el "Nacimiento" más grande de la zona esperábamos. Muy bien montado, además. Con varias cosas con mucha leña formando torres y figuras de barro que lavan, que caminan, que pelean... —Todos cantan villancicos esa noche. Se los enseña Mary Carmen, que, como es flecha de mano, que tenía once meses, va a la Casa de Flechas y allí se los enseñan a ella. —¿Qué le gustaría comprar para la cena este año? —Un pavo. —¿Tendrían que ser dos pavos que para los doce... —Cuando sean mayores y ganen todos, compraremos pavos a tres. —¿Tiene ganas? —Muchas. Me encantan los niños y tengo una ilusión tremenda por tener nietos, muchos nietos. Es bonito oír esto en boca de Carmen Martiu, que sólo tiene treinta y seis años.



Navidad en Siria En Siria se celebra la Navidad durante más tiempo que en ningún otro país. Desde el día de Santa Bárbara, 4 de diciembre, al de la epifanía, 6 de enero. Los muchachos sirios creen que los reyes de Navidad vienen de las tierras transportados en un pequeño camello; se plican que durante el viaje de los Reyes Magos se cansaron de montar en camello, el más pequeño y débil, cayó enfermo y se delaron abandonado en la ruina india por las montañas. El Niño Jesús, que el pobre animal había hecho grandes esfuerzos para proseguir el viaje como príncipe, le encargó que en adelante se encargara de llevar regalos a los niños buenos.



Villancicos de los Niños del Niño Dios

PARA UN CASAMIENTO

Pampanitos verdes, hojas de limón,
¡Tocad, que ha nacido el Niño de Dios!
En el cielo se alquilan balcones
para un casamiento que se va a hacer.
Que se casa la Virgen María
con el patriarca señor San José.
Señor San José, señor San José,
que se casa la Virgen María
con el patriarca señor San José.

A tu puerta están las campanitas,
no las tocan ellas ni las toco yo,
no las tocan ellas ni las toco yo,
que las toca la boca de un ángel,
la Virgen María y el Niño de Dios;
y el Niño de Dios y el Niño de Dios,
que las toca la boca de un ángel,
la Virgen María y el Niño de Dios.

Sol pastoril qua supponit
Villancico de Belén

Romance de la Visitación

Mi prima Santa Isabel
está malita en su cuarto,
si quieres, esposo mío,
tú me acompañas un rato.
¡Jesús, qué contento!
¡Jesús, qué alegría!
en su dulce nombre
que vaya María,
y en su dulce nombre,
que vaya María.

La Virgen va caminando
por los montes de Judea,
Santa Isabel la recibe
en sus brazos placentera,
y San Juan Bautista,
que en su seno estaba,
se hincó de rodillas
y a Dios adoraba.

Las gentes de la ciudad
salieron todos a verla;
todos a una voz decían:
ahí viene nuestra reina.
¡Jesús, qué contento!
¡Jesús, qué alegría!
apartarse, apartarse,
que viene María.
Apartarse, apartarse,
que viene María. (Bis.)

San José, como sabía,
que aquella noche venía,
antes de las oraciones
la cena le prevenía;
y salió a la calle
con mucha alegría
diciendo, apartarse,
que viene María;
apartarse, apartarse,
que viene María.

Entra, esposa del alma,
séntate, lucero mío,
te contaré los trabajos
que yo en tu ausencia he tenido.

A cada momento,
de tí me acordaba,
y al verme tan solo
de pena lloraba,
y al verme tan solo
de pena lloraba.

¿Cómo andan por allí
tu familia y tus parientes?
Todos buenos «pa» servite,
todos contentos y alegres.
Juan se llama el niño
de mi prima hermana,
y como es chiquito
le quiere y le ama,
y como es chiquito
le quiere y le ama.

Los pastorellos de Belén
Cataluña

Atabales tocan

Atabales tocan
en Belén Pastor;
trompéticas suenan;
alégrame el son.

De donde la Aurora
abre su balcón
y saca risueña
en brazos al sol,
vienen Baltasar,
Gaspar y Melchor,
preguntando alegres
por el Dios de amor.
Todos traen presentes
de rico valor;
oro, incienso y mirra
al Rey, Hombre y Dios.

Atabales tocan
en Belén Pastor;
trompéticas suenan;
alégrame el son.

JOSE DE VALDIVIESO
(1560-1638)

Villancico litúrgico

Las gentes a milagro van a ver
con ansia justa y natural,
y quedan asombrados al saber
que pudo en cama espléndida
nacer,
y humilde nace en un portal.

La Virgen a Jesús, para dormir,
le acuna con una canción
tan bella, como bello es el sentir
que fluye de su corazón,
y como sabe cuánto ha de sufrir
al Niño besa con pasión.

LA HORA DEL CASCAJO

(CUENTO)

Por JULIO ANGULO

Había terminado la cena opipara familiar. Todos los manjares que exige el protocolo de los días de Nochebuena circularon por el marte en caravana de salsas y aderezos, de frutas en almíbar y de quesos nacidos y extranjeros. Fue la comida apoteósica, con risas de una servilleta a otra, con botellas de espuma desbordante y con ese confetti de peladillas con que se homenajearon los comensales. Al fin vino la hora del cascajo.

—Tú quieres nueces, Pepito?

—Yo quiero nueces, y piñones y avellanitas!

—¡Repin quiere de todo— dijo la madre empujando el partidor de hierro que estrangula las cascacas con la uria de verdugo.

Nueces, avellanitas y piñones roaron por la mesa ya como último pose de banquete, como remate ruidoso del festín. Don Daniel, con Amparo y Pepito cogieron un puñado de nueces cada uno y emprendieron la lucha contra aquellos cascos rugosos que resistían heroicamente el ataque cruel del



partidor de hierro sobre el plato y con dos nueces prendidas en los dedos se fue hacia la puerta lentamente, aprisionó la nuez contra el quicio y fué cerrando la puerta lentamente hasta hacer añicos la envoltura en un largo y angustioso estremecimiento que era como la agonía mucho más cruel del fruto del nogal. Fue aquella muerte mucosa más cruenta que las que produce el par-

Doña Amparo se puso en pie sobre la silla y declamó con tono académico:

—¡Isidora: nosotros podemos concederle todos los diplomas honoríficos que puedan otorgar las Universidades del mundo; pero concederle ese aumento de sueldo sería un error sin precedentes en la historia de la Economía Doméstica!

Pepito abandonó la tibia enquistada en el quicio de la puerta y vino a la mesa para formar parte del bloque defensivo de sus padres. Pepito no habló; Pepito se a estrellar el partidor de hierro contra el quicio de la cocina que crujió en aquel momento como una pieza más de las esrujadas en el postre del gran festín. Isidora corrió a la cocina para aplicarse en la herida sangrante las tenazas al rojo Don Daniel, doña Amparo y Pepito cogieron un tambor, una zambomba y una pandereta y se alejaron pausadamente hacia la habitación donde tenían instalado el Belén. Frente a las figuras de barro rompieron a cantar villancicos con el estruendo y ande la marimonea.



partidor. Hasta las habitaciones más lejanas de la casa llegaba el crujido contenido de los frutos en crepitaciones que sobrecojan. De pronto la cocinera se presentó en el comedor con el cabello erizado y las manos con un temblor temujo.

—¡Si señor, cómo me duele la cabeza de las nueces!

—¿Qué dice usted, Isidora?—preguntó con Daniel con exarceza.

—Que siento la jaqueca intermital de esos cráneos que es un asusado nacido niños con avaricia.

Don Daniel, doña Amparo y Pepito miraron fijamente el fruto del nogal que tenían entre los dedos, le despojaron de esa especie de manto que le cubría y vieron que estaba al aire el cerebro de la nuez con todas sus cisuras y circunvalaciones.

—¡Mira, mira; aquí se ve el cerebro no. or de la palora por el que hablaría el arbol cuando estuviera en el campo con sus amigos—gritó el padre mostrando la nuez al hijo estudioso, que nació en el posere quería aprender algo. Por aquí debajo saldría a méjura del nogal para seguir por el aronco hasta las profundas raíces...

—¡Yer, papá; ¿Es que tú crees que la nuez es como un cerebro de hombre, reducido?

Don Daniel era médico y en todas partes quería encontrar algún simi de la Medicina; por eso estudiaba las nueces como hiciera muchos años antes en las cónicas con los cerebros humanos.

—¡Señor, señor; yo le ruego que no partan así las nueces!—suplicaba la cocinera—. Voy a tener que tomar aspirina y ponerle paños de vinagre en la frente para el dolor de cabeza de cascajo.

Pepito que quería a Isidora como a una segunda madre, se compadeció de aquella queja; dejó el par-

tidor: el prolongado desgarramiento de la nuez, la arucción angustiosa, cada vez más tenue por la proximidad de la muerte, nego a la cocina para estreñecer de compasión a Isidora. Aquella y no pudo resistir la cocinera. Con violencia declamó: ¡SI SEÑOR, CÓMO ME DUELE LA CABEZA DE LAS NUECES!

Muchos pueblos y muchas ciudades se ingenian con amor para construir el estable de hace dos mil años. Bajo un porche está el Niño-Dios y cerca de él el borriquillo humilde y fiel, el rucy fuerte y piadoso. También diversos personajes, bien arriados o de pie, algunos apoyados en altos bastones. Los asnos blancos como nieve—nieve de Noel toda pureza—se mezclan con los guardianes negro. Después, los animales del corralo—caballos y dromedarios—que

ALELUYA DE NAVIDAD

Que en el árbol gigantesco y tradicional haya para todos

En estos días, por escéptico que se pueda ser, el espíritu no puede olvidar que un mundo festeja una Navidad. Por exagerados y extravagantes que sean ciertos banquetes; por materiales ciertas alegrías, el milagro de esa noche hace que todo sea divinizado, purificado, para convertirse como incienso en homenaje al soplo inmortal venido de Belén.

La Navidad es como un grito de alegría triunfal, de júbilo indescribible, de victoria cristiana. Es una llamada de amor y fraternidad que viene repitiéndose todos los años desde tiempos remotos. En fecha tan señalada, quién no ha evocado la marcha de Melchor, Gaspar y Baltasar, con su mirada fija en el cielo, del que las nubes van desapareciendo como del mundo la barbaría?

Muchos pueblos y muchas ciudades se ingenian con amor para construir el estable de hace dos mil años. Bajo un porche está el Niño-Dios y cerca de él el borriquillo humilde y fiel, el rucy fuerte y piadoso. También diversos personajes, bien arriados o de pie, algunos apoyados en altos bastones. Los asnos blancos como nieve—nieve de Noel toda pureza—se mezclan con los guardianes negro. Después, los animales del corralo—caballos y dromedarios—que

recogido ante el altar mayor, minado y oír la Misa del día hemos ganado el mundo lleno de dulce calor.

El día va a nacer, a nacer, que marcharon hacia Belén guiados por la estrella, hacia el milagro. La pesada nevada tan ardiente en la vencia. Una luz posera llama tenue y vacilante parpadea, asída a una rama de abeto. Vuelto el silencio, cuando esa se vuelve fría, clava como una llamada modesta y dulce que se eleva como una oración hacia la paz profunda.

¿Hay algo más bello y grande que un nacimiento? En este que de alegría sana y cristiana, que los fuegos serénos al paz reine en todos los espíritus. El árbol tradicional, que se vante luminoso y gigantesco en él haya para todos.

GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS

Liberación del hombre de la esclavitud del pecado

«Y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad». Estas fueron las voces angélicas que se oyeron en el Portal de Belén aquella noche del 24 de diciembre, cuando la Virgen Madre, de quien el Crisóstomo dijo que tocó la raya de lo infinito, y a quien San Anselmo llama abismo insondable, dió a la luz al Salvador del género humano.

Era necesario liberar al hombre de la culpa contraída en el Paraíso Terrenal; era necesario liberarle de la esclavitud del pecado y hacerle acreedor a los derechos de la gloria eterna; por eso la Segunda Persona de la Santísima Trinidad encarna, por virtud del Espíritu Santo, en el seno de aquella diosa doncella de Nazaret; Inmaculada, sí, porque a ella fué a quien el divino Asue-ro dijo: «¿Qué tienes, Esther? Yo soy tu hermano, no temas; no morirás; porque esta ley no ha sido establecida para tí.» Y de ella nace en la humildad y hasta entonces oscura ciudad de Belén de quien escribiera el profeta: «Y tú, Belén, de la tierra de Judá, no eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; porque de tí saldrá el Caudillo que regirá a mi pueblo Israel.»

«No temáis—dijo el ángel a los pastores—, porque os voy a dar una noticia que os llenará de gran gozo, y es que hoy ha nacido en la ciudad de David el Salvador, que es el Cristo, el Señor.» Y la Iglesia, en su liturgia de este día, canta: «Alégrense los cielos y salte de júbilo la tierra ante la paz del Señor, porque viene.» Pero no quiero desviarme

de las palabras que me sirven de texto al iniciar este artículo. «Paz a los hombres de buena voluntad». Cristo, en efecto, nació precisamente para eso; para traer la paz al mundo. Una paz sólida y duradera, que solamente se podía darnos. Paz a las concuencias y paz a las naciones, aunque hoy nos esforcemos en destruirla envuelta por el sueño en el del barro y sangre de ciudades bombardadas, que nos sugiere preguntar: ¿Ha quedado entera en las guerras la alegría de la tierra? Tal vez sí, aunque España representa hoy gran latina, la gracia espiritual que antaño vibraba en los labios de sus artistas, sobre un mundo de aiegria y esplendor por el gulo del engrandecimiento terrio, que gana los corazones, porque aquí cesó ya el fragor de los disparos para dar paso a la celeste voz de las campanas y ro, ¡ay!, existen también naciones donde se desarrolla el espectáculo de la guerra y de de en medio de aquellos montes de ruinas humanas que emberrado todo un caudal de cuerdos y esperanzas por recordemos cómo San Pablo San Juan cantan los grandes himnos de la Epístola y el Evangelio: «Y nosotros los llamamos de alegría porque el Niño que nace para salvar al mundo es para nosotros el autor de la generación divina y será a través de la eternidad.»

TERESA SAN ENRIQUE RODRIGUEZ



Y UNA... mer... M ADA... tivo... el aser... el Creu... solo a la... volucio... aso pa... sivo va... a bóvea... nuevo so... Y es e... solo es... en su... a propa... r, por... los gr... anos, so... las gr... cocues... tante... org... r, lo... Porque... pro... D... es e... ta es u... a visum... atos en... Liega... alguna... el a... Y es... rep... muestro... ar, donde... a vomp... a, nos... ganos el... tan to... Es la s... dad. I... serosos... ma es... manal... Es una... anor... Es, I... nates... Toda u... un tiesto... has bay... de las... existe el... para feli... para Fel... Ante z... meca per... Intenta... que la... lramente... nsteria p... apregun... os vive... ración de... de las... Esos su... Millas, ha... mejor bre... ajenos a... que celebr... Los ru... agar el... nos, separ... del «Noch... Es la l... en la cam... desafortun... a traerlos... nos alro... o que... AUN... Conuile... Paileid...

La NAVIDAD de los HUMILDES

DESCRITA POR JULIO ANTONIO PALOMARES FEDE

UNA FIESTA SIN HISTORIA

Y una sociedad que también merece nuestro recuerdo

MADAME Stael, a quien la Academia gala diera el apelativo de fuente de erudición, plasmaba con frecuencia el sereno de que la Primavera era la estación del año a la que el Creador había vestido sus mejores galas para servir de modelo a la inspiración de los poetas. El recuerdo de su canto lírico extrínseco, con su caritativa diferenciación entre las buenas flores y los marchitos musgos, fué quien mejor me sirvió para establecer un parangón entre la época alegre de las vacaciones y la triste de los arboles desnudos, donde, como nueva bóveda celeste, es la nieve la encargada de tender un manto nuevo sobre la Naturaleza.

Y es que verdaderamente el invierno es triste, pero sobre todo es este mes (diciembre) quien ostenta el momento cumbre en su oscuridad. Aunque parezca paradójico, es triste por su propia alegría que a raudales emerge de puertas y ventanas. Porque entre el gomo luminoso que expande el fulgor de los grandes comercios, al través de la agarrada de los curules, sobre el como calor que emana del lino artesano de las grandes construcciones, a pesar del brillo dichoso de las cocinas en su trasegar diario de la mueble opulencia, no obstante la vistosa y colorida de los festejos que la Humanidad organiza como homenaje a la Natividad de Nuestro Señor, florece en el ambiente una rara sensación de pesar.

Porque no hay duda de que si la Primavera es el mejor momento para el trabajo poético, indudablemente este invernadero es el típicamente constituido para conceder un cuarto de hora de meditación a las barreras sociales. Es ahora cuando se vislumbran con meridiana claridad esos dos mundos distantes en que la sociedad tiene divididas las tierras de su fondo. Llega la Navidad, y con ella los humanos escriben una página más de una historia que cada año se va dejando en el alma el acre sentimiento de lo que pudiendo haber sido no ha sido. Y es que seguramente nuestra propia conciencia, en su constante reprochar, nos recuerda el frío egoísmo que suele presidir nuestros actos. Porque en estas jornadas de gojorico familiar, donde la muelle comodidad de los hogares nos hace sentir un voluptuoso acie al contemplar las inclemencias del exterior, nos encerramos en el claustro de nuestra egolatria y quedamos en el olvido la existencia de esa otra sociedad, social tanto mas importante por cuanto es más numerosa.

Es la sociedad de los humildes la que también celebra su Natividad. El Niño-Dios preside asimismo el hogar de los menesterosos, esos hogares olvidados del mundo, donde la palabra santa es un efímero fantasma, solamente conocido por el manual ruido que despide la sociedad de enfrente.

En una Navidad sin historia, con apuntes de tristeza, que al anorar el retorno a las jornadas normales, donde, al menos, la magnificencia deslumbrante de sus antipódicos señores desaparece de su órbita visual.

Toda una amalgama de personajes representativos de la fiesta de la humildad desfilan ante la imaginación de estos días navideños. ¡Cuanto valor y grandeza de alma se desprende de las sencillas pretensiones de esta sociedad olvidada! No existe el menor asomo de aquí, justa avaricia, ni la más ligera gula propia de la carencia; el deseo justo de una parcela de felicidad es la envoltura de sus deseos.

Ante nosotros desfila esta clase humilde que ofrece la presencia permanente de las Pascuas de los desheredados.

Intentar hacer una glosa perfecta con la expresión real de lo que la Navidad es en el seno de los humildes, no es verdaderamente un trabajo arduo y menos empresa difícil, ya que materia para ello existe en cantidad exorbitante, pero iría impregnada de un sello tan melancólico que la página gris que vive en el libro de los humildes pondría más frío en el corazón de los que con tanta estrechez conocen los venturosos días de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

Esos sueños que la humildad, apartada de los terrenos de las ilusiones, ha de exhibir estas jornadas navideñas, compone el mejor brevulario de los que, olvidados del bullicio mundano, intentan aportar su granito de arena a la sencilla ceremonia que celebran los hogares menesterosos.

Los ruidos de los claxones de los coches lujosos no pueden pagar el sordo murmullo que elevan las gargantas de quietos, separados del camino de la dicha, entonan las dulces notas del «Noche de Paz».

Es la Navidad de los humildes que toca a su fin, mientras en la cama, quizá con mucho frío, criaturas herederas de los desafortunados soñarán con Reyes de barbas largas que vienen a traerles ricos presentes. Recordémoslos en esta día y hagamos algo por ellos con airoso gesto de generosidad.

JULIO ANTONIO PALOMARES



AUMENTE SUS VENTAS

Con la eficacia de la publicidad en Prensa. Disponemos de diarios en casi todas las capitales y concedemos a nuestros anunciantes grandes descuentos, con arreglo al número de éstos que utilicen. Consulte precios y condiciones en su Agencia de Publicidad o en la Administración de este diario.

Una amalgama de pequeños e ignorados personajes representativos

Frutos Cocinero, barrendero

"GANO 19,50 Y VALE TODO TAN CARO..."



Es Frutos Cocinero, humilde barrendero de cuarenta y tres años, quien cuida de la pulcritud de todo el barrio enclavado en el Hospital Provincial. El expone el esbozo de un programa de la Pascua menesterosa. Tiene tres hijos; dos varones y una hembra, ésta, la mayor, cuanta once años.

—¿Buenas Navidades en perspectiva, Frutos? —El simpático limpiacalles tiene un leve encogimiento de hombros al responder: —Como siempre.

—Hombre, eso sí que no, siempre habrá algún extraordinario, ¿no cree? —Bueno, un poquillo de turrón... para eso siempre se busca.

—Y para los chicos en Reyes, ¿qué? —Eso es otro cantar. ¡Qué más quisiera yo! Pero gano 19,50 de jornal y vale todo tan caro! No hay que pensar siquiera en ello.

—Entonces, ¿qué programa tiene para Nochebuena? —¿Qué quiere usted que le diga! Procuraremos que la cena sea un poquillo mejor que la de los otros días, y luego... a la cama, que al día siguiente hay mucho que trabajar.

—Dime, Frutos, a la vista de las Navidades, ¿tiene algún deseo especial? —Tengo dos: uno, poder comprar algo a los chicos, y otro, encontrar otro trabajo a deshoras para ganar algo más. Entonces podríamos pensar algo mejor en las Navidades.

Sencilla y austera tanto la respuesta como la pretensión, muy digna de tener en cuenta.

Germán Córdoba, zapatero remendón

"COMO OTRO DIA CUALQUIERA"



Germán Córdoba, de cuarenta y dos años, casado, tiene un hijo de quince años

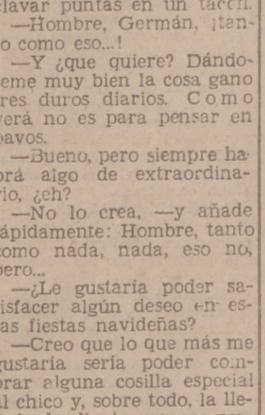
y es zapatero remendón. Se encuentra en una chabolita en el portal número 11 de la calle San Luis.

—Hola, Germán, ¿muchos preparativos para Navidad? —Como otro día cualquiera, responde sin dejar de clavar puntas en un tacón. —Hombre, Germán, ¡tanto como eso...! —Y ¿que quiere? Dándome muy bien la cosa gano tres duros diarios. Como verá no es para pensar en pavos.

—Bueno, pero siempre habrá algo de extraordinario, ¿eh? —No lo crea, —y añade rápidamente: Hombre, tanto como nada, nada, eso no, pero... —¿Le gustaría poder satisfacer algún deseo en estas fiestas navideñas? —Creo que lo que más me gustaría sería poder comprar alguna cosilla especial al chico y, sobre todo, la llegada de clientes que me permitieran mirar la Navidad de otra forma.

Leandra Moyano, fregadora

"ME GUSTARIA DEJAR DE TRABAJAR"



Leandra Moyano San Tirso tiene 59 años, es soltera y hace las labores domésticas en uno de los bares de Valladolid.

—Me gustaría poder dejar de trabajar de una vez. Eso es mi mejor deseo. Así podría pensar en pasar unas buenas Navidades, porque ello sería señal de que no había privaciones.

—¿Extraordinarios en perspectiva para estos días? —¡Extraordinarios! ¡La "Misa del Gallo"! Será lo único extraordinario que me saque de lo normal de otros días. Claro que también en la cena procuraré esmerarme un poco, pero... —¿Le gustaría que le echaran algo los Reyes? —Leandra sonríe y replica: —Ya le dije: dejar de trabajar.

Julita Rodríguez, envolvedora de caramelos

"SOLO PIDO A DIOS SALUD Y TRABAJO"



Julita Rodríguez trabaja de envolvedora de caramelos en una fábrica de la capital. Tiene veintidós años y es soltera.

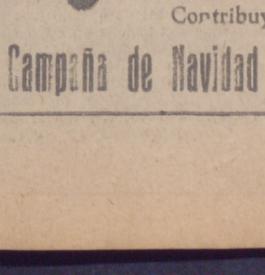
—¿Mi mejor deseo, dice? —Creo que es el poder ganar bastante más dinero de lo que gano, para a la vez que con ello ayudase mejor a mis padres, poder darme ciertos caprichos que a todo el mundo le gustarían en estas fiestas.

—A pesar de ello, ¿qué tal se presetan las Navidades? —Un ligero extraordinario y, en fin, haré cuanto pueda con los ahorros que siempre se suelen tener para estas solemnidades.

—¿Te quedas con muchas ganas en estas fiestas de poseer ciertas cosas que lógicamente a una mujer han de gustarle, máxime si, como tú, es tan guapa? —Ella inicia un ligero mohín de gracia y replica: —¿Figúrese! Me gustaría tener tantas cosas... Pero no soy de las que sueñan con imposibles. A conformarse con lo que una pueda tener y después que no falte la salud y el trabajo. Así iremos tirando.

Lu'ogla Martínez, portera

"A ESPERAR QUE LA SANTA VIRGEN SE ACUERDE DE UNA"



Eulogia Martínez tiene 44 años, es viuda y está de portera en el núm. 4 del Campillo, alternando su profesión con la venta ambulante de periódicos matutinos.

Su expresión no difiere ni un ápice de las de los demás; sus palabras parecen calcadas al ferropusado de las escuchadas en conversaciones anteriores.

—Suponga que el día de Navidad no será un día más para usted y algo especial indicará que ha llegado la Pascua, ¿no? —La celebraré como podemos celebrarla los pobres, no saliendo de esas docenas de pesetillas de que una puede disponer. Después a la ca-

Bernardo Fernández, asilado del Hospicio

"UN BALON GRANDE!"



Bernardo Fernández no tiene profesión, no puede tenerla. Tiene 11 años y se encuentra en el Hospicio Provincial. Su cara tiene la típica expresión de la infancia desvalida, pena en sus ojos, un rictus de amargura en los labios. En los brazos sostiene una vieja pelota de goma.

—¿Comerás mucho turrón estas Navidades? —Su gesto es harto elocuente. La verdadera Navidad del humilde va impresa en su cara.

—¿Qué te gustaría que regalaran en el día de Reyes? —Sin apenas dejarme terminar, replica: —¡Un balón, pero más grande que éste! Y sus ojos se agrandan ante la nimiedad de su petición, que él considera el más caro de los regalos.

—¿Con la Lotería quizá? —De vez en cuando juego, pero un duro; no vaya usted a creer... A los ciegos también, pero siempre con

Cándido Izquierdo

"CON PROPINAS Y TODO, GANO DOCE PESETAS"



Cándido Izquierdo es un simpático viejecito que ven-

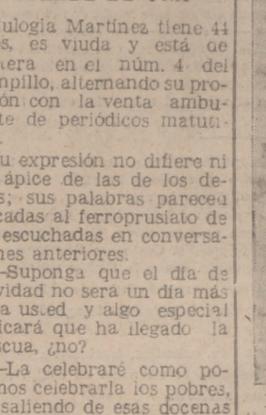
de lotería por los bares del Campillo pese a sus 74 años. Es viudo y tiene dos hijas ya casadas.

—Cuando más gano, explica, incluyendo propinas y todo, son doce pesetas diarias. Fíjese qué esperaré estos días.

—Bueno, pero, no obstante, siempre habrá para algo aunque sea un buen bestiguillo asado, ¿eh? —¿Besugo? Esa es la langosta de antes. No, no; a la cama, y si acaso celebro algo será porque siempre hay alguien que se acuerda y cae algún aguinaldo.

Lu'ogla Martínez, portera

"A ESPERAR QUE LA SANTA VIRGEN SE ACUERDE DE UNA"



Eulogia Martínez tiene 44 años, es viuda y está de portera en el núm. 4 del Campillo, alternando su profesión con la venta ambulante de periódicos matutinos.

Su expresión no difiere ni un ápice de las de los demás; sus palabras parecen calcadas al ferropusado de las escuchadas en conversaciones anteriores.

—Suponga que el día de Navidad no será un día más para usted y algo especial indicará que ha llegado la Pascua, ¿no? —La celebraré como podemos celebrarla los pobres, no saliendo de esas docenas de pesetillas de que una puede disponer. Después a la ca-

Cándido Izquierdo

"CON PROPINAS Y TODO, GANO DOCE PESETAS"



Cándido Izquierdo es un simpático viejecito que ven-

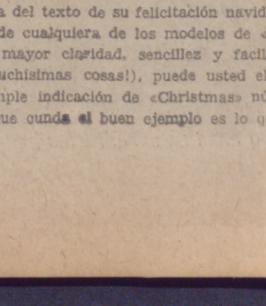
de lotería por los bares del Campillo pese a sus 74 años. Es viudo y tiene dos hijas ya casadas.

—Cuando más gano, explica, incluyendo propinas y todo, son doce pesetas diarias. Fíjese qué esperaré estos días.

—Bueno, pero, no obstante, siempre habrá para algo aunque sea un buen bestiguillo asado, ¿eh? —¿Besugo? Esa es la langosta de antes. No, no; a la cama, y si acaso celebro algo será porque siempre hay alguien que se acuerda y cae algún aguinaldo.

Lu'ogla Martínez, portera

"A ESPERAR QUE LA SANTA VIRGEN SE ACUERDE DE UNA"



Eulogia Martínez tiene 44 años, es viuda y está de portera en el núm. 4 del Campillo, alternando su profesión con la venta ambulante de periódicos matutinos.

Su expresión no difiere ni un ápice de las de los demás; sus palabras parecen calcadas al ferropusado de las escuchadas en conversaciones anteriores.

—Suponga que el día de Navidad no será un día más para usted y algo especial indicará que ha llegado la Pascua, ¿no? —La celebraré como podemos celebrarla los pobres, no saliendo de esas docenas de pesetillas de que una puede disponer. Después a la ca-

Bernardo Fernández, asilado del Hospicio

"UN BALON GRANDE!"



Bernardo Fernández no tiene profesión, no puede tenerla. Tiene 11 años y se encuentra en el Hospicio Provincial. Su cara tiene la típica expresión de la infancia desvalida, pena en sus ojos, un rictus de amargura en los labios. En los brazos sostiene una vieja pelota de goma.

—¿Comerás mucho turrón estas Navidades? —Su gesto es harto elocuente. La verdadera Navidad del humilde va impresa en su cara.

—¿Qué te gustaría que regalaran en el día de Reyes? —Sin apenas dejarme terminar, replica: —¡Un balón, pero más grande que éste! Y sus ojos se agrandan ante la nimiedad de su petición, que él considera el más caro de los regalos.

—¿Con la Lotería quizá? —De vez en cuando juego, pero un duro; no vaya usted a creer... A los ciegos también, pero siempre con

Cándido Izquierdo

"CON PROPINAS Y TODO, GANO DOCE PESETAS"



Cándido Izquierdo es un simpático viejecito que ven-

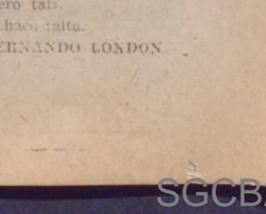
de lotería por los bares del Campillo pese a sus 74 años. Es viudo y tiene dos hijas ya casadas.

—Cuando más gano, explica, incluyendo propinas y todo, son doce pesetas diarias. Fíjese qué esperaré estos días.

—Bueno, pero, no obstante, siempre habrá para algo aunque sea un buen bestiguillo asado, ¿eh? —¿Besugo? Esa es la langosta de antes. No, no; a la cama, y si acaso celebro algo será porque siempre hay alguien que se acuerda y cae algún aguinaldo.

Lu'ogla Martínez, portera

"A ESPERAR QUE LA SANTA VIRGEN SE ACUERDE DE UNA"



Eulogia Martínez tiene 44 años, es viuda y está de portera en el núm. 4 del Campillo, alternando su profesión con la venta ambulante de periódicos matutinos.

Su expresión no difiere ni un ápice de las de los demás; sus palabras parecen calcadas al ferropusado de las escuchadas en conversaciones anteriores.

—Suponga que el día de Navidad no será un día más para usted y algo especial indicará que ha llegado la Pascua, ¿no? —La celebraré como podemos celebrarla los pobres, no saliendo de esas docenas de pesetillas de que una puede disponer. Después a la ca-

LOS "CHRISTMAS" TELEGRAFICOS

Hace algún tiempo, coincidiendo casi con el centenario del Cuerpo, se habló en la Prensa local del tema telegráfico. El jefe de este servicio en Valladolid—muy amablemente por cierto y del mejor «bonhomie»— (no somos «parientes, amigos, ni enemigos», que conste en acta para los posibles «maliciosos o maliciosas»), explicó al público con todo detalle las vicisitudes de un despacho que parece llegó tarde a su destino, dilación natural y obligada en el caso de autos, que se aclaró y justificó debidamente: el eficaz servicio telegráfico era ajeno en absoluto al retraso. Nos sorprendió agradablemente, no sólo la pronta respuesta que se dió a la queja del usuario (recogida en un periódico local), sino también los términos amables y afables en que estaba concebida. No parecía provenir de una oficina a la que hay que acudir, «quírase o nos». Por ser frecuente esto, supone una magnífica comprensión del cumplimiento del deber por parte del servicio afectado, que es digna del más sincero elogio, y nosotros deseamos hacer resaltar el rasgo, consignando a la vez nuestro pobre, pero honrado, alborozo, y deseando cumpla otros cien años este servicio con la misma salud y eficacia.

También es agradable ver, por lo inusitado, que un servicio estatal se molesta en hacer propaganda para que el público se entere y haga uso de él. No sería fácil hallar precedentes semejantes en los hábitos hispanos, y los autores de la acertada iniciativa merecen un amplio, abierto y cordial voto de adhesión. Sería agradabilísimo comprobar que esta progresiva innovación tomaba carta de naturaleza en otros servicios.

El estupendo caso ha sucedido asimismo en Telégrafos. Todos hemos tenido ocasión de leer estos días (y también el año pasado por estas fechas) la amable invitación que se hace al público para utilizar un nuevo y cómodo servicio para las masas: el de los «Christmas» telegráficos (con lo que, a salvo de la opinión de la Academia, se admite el vocablo extraño a los efectos telegráficos...). Mediante el pago de una pequeña tasa especial, usted, lector o lectora, que me estarán escuchando, pueden hacer llegar a sus amistades, ora sean «señores o señoritos», ora Pepitas, Pilis o Chuchitas, la cinta del texto de su felicitación navideña convertida en un doblado de cualquiera de los modelos de «Christmas» que, numerados para mayor claridad, sencillez y facilidad (¡qué falta hace esto en muchísimas cosas!), puede usted elegir sin más trámites que la simple indicación de «Christmas» número tal.

Que cunda el buen ejemplo es lo que hace falta.

FERNANDO LONDON

OBRA SOCIAL DEL MOVIMIENTO Vallisoletano: Contribuye a la Campaña de Navidad y de la Vivienda

3 COSAS que a UNO le GUSTAN

EL TURRON • LOS CHRISMAS • LAS CESTAS



FEDE

DEL TURRON, AL SIMBOLO

UN PURO INGREDIENTE LITERARIO

Por J. VILLANUEVA DE LA ROSA

A cuenta del turrón he de escribir un artículo inexorable. Así está mandado, de año en año, por quien puede hacerlo, con vistas a un número extraordinario. También obligado, también puntual. Como el turrón del cuento.

Y es una pena que en este trance no tenga al lado la voz amiga de Federico Muelas. El gran conense, cuajado de bellas imágenes, de palabras rumbosas—incalculables en número y en calidad—, hubiese podido ilustrarme suficientemente hasta con el recuerdo literario—algo menos que poético—de don Eduardo Marquina, insospechado poeta del turrón. También Marquina tuvo su horrible trance para cazar el consonante del aglomerado risco. (Del apretado, duro risco, que un antiguo saber morisco—de allá lo de risco—dejara para siempre en Alicante.) Con el saber, el sabor. La culpa fué del turrón.

Uno no es poeta, ya se sabe. ¿Qué vamos a hacerle? Mas tengo para mí que el turrón es un puro ingrediente literario, insoportablemente navideño. Como el pavo. Como la niebla. Como el cristal de los espejos fingidos que se empezaban a hacer lagos. Como el frío verdadero y antiguo que estremece nuestra carne. Como el escaparatado iluminado. Como el juguete imposible. Como ese Rey Mago que trae oro en la gualdrapa de su caballo. Como la ilusión misma.

Ya se sabe también que es ese, un mundo irre recuperable; el que ya no volveremos a tener ni siquiera imaginado. Imaginado, dolerá más.

¿Quedará una sola luz encendida, calentita, temblorosa de puro aceite en el Portal? Sería un resplandor; un aviso de cobijo en la gruda noche para todos nosotros, hombres.

Algo habrá que agradecer a ese turrón de noventa y tantas pesetas kilo. Quizá la nostalgia, bien molido, masticado.

Quizá el grave peso de esa Virgen en sublime trance. Quizá ese



dulce carpintero que florecía, de sí mismo, en sus varas nobles. Quizá la incomprendible hostilidad de aquel mundo que empezaba a ser brutal, con el solo anuncio de un Hijo, que era la Paz. (Una Paz, bien pagada para los hombres. Bien cedida y regalada la Paz, esa Paz que hubo de traernos una dolorida naturaleza humana en omnipresencia y omnipotencia divinas.)

¿Será el turrón un puro pretexto? Volveríamos al Profeta y a su pregón bíblico:

«Y tu, Belén, tierra de Judá, de ningún modo eres la menor entre todas las tierras, porque de tí saldrá el caudillo que gobernará a nuestro pueblo.»

¿No valdrá nuestra tierra —la de este mundo— ni siquiera para eso?

Con tanta miel en la boca del alma, puede ser el turrón un dulce símbolo, raro extracto de caliente humanidad.

El nos va a traer—puede traernos—muchas más cosas. El polvoriento Belén de cartón y pino, las barraquillas de corcho, las figuritas de barro, el frescor del musgo espontáneo, la montaña de escorias o el puñado de aserrín, la nevada de harina, las escarchas de azúcar, la gran estrella de papel de plata balanceándose sobre el Portal, recién encendido...

Puede traernos la hora de la antigua fe. Quizá el olvido del triste privilegio de ser hombres. Y de seguir siendo.

Quizá más cosas. El acento virginal de un villancico:

«Duermete, Niño, en la cuna mientras voy por los pañales, que están tendidos en rocas y lavados en cristales...»

Sólo así, el turrón —puro símbolo— acabará pareciéndonos barato.



TURRON PRODUCTO PARA LA EXPORTACION.

LA CESTA DE NAVIDAD

Cena en casa del señor Bienvenido

(NARRACION)

Por JUAN FERNANDEZ PEDROSA

—¡Papá, papá...!
—Bienvenido, Bienvenido...
—¡Esto es digno de un emperador! —comentaban unos.
—¡Menudo regalo! —decían otros.

Estos eran los gritos y las exclamaciones que, en la mañana del día 24, se escuchaban en la puerta de la casa número 5 de la calle del Sol, una callecita sinuosa y destaralada, atravesada por gruesas cuerdas, atadas de balcón a balcón, y de las que colgaban toda clase de ropas, en espera de que el gelido venticello de aquella mañana de diciembre las creara.

Estas exclamaciones de extrañeza, unas; de admiración, otras, y de alegría, las demás, fueron provocadas cuando un carrito de mano paróse a la puerta de la referida casa portando una ostensible cesta de Navidad y el conductor del carricoche preguntó ceremoniosamente por don Bienvenido Camacho.

—Papá, papá—seguida gritando la niña, corriendo a todo correr, la cara arrebolada por el cansancio y la alegría, la rubia melena de un dorado desvaído incendiado de el aire con sus miradas de sol invernal y el viento lleno de remiendos, abomándose por efectos de su loca carrera.

El señor Bienvenido, a los gritos de su hija, salió alarmado a la puerta de su modestísimo hogar, que se abría en el fondo de un corredor a modo de crujía conventual.

—¿Qué ocurre? —voceó el señor Bienvenido, poniéndose en cuclillas en el centro de la puerta y abriendo los brazos para recibir a su hija— ¿Qué ocurre para que grites así.

Era tanta la fuerza con que la niña corría al encuentro de su padre, que éste, impelido por el gran empujón, tuvo que abrir los pies para no caer al suelo.

—¿Pero qué pasa para que vengas de esta manera? —no cesaba de indagar.

Más la niña hipaba, reía, la cabeza a la cabeza de un lado a otro, sin poder articular más que estas palabras entrecortadas:

—Es para tí, para nosotros.

—Pero, ¿qué es para mí? —preguntó el señor Bienvenido desahucado.

—La cesta —aclaró la señora Felisa, su mujer, que apareció por el otro lado del corredor, seguida de dos hombres que, cada uno de un asa, llevaban en volandas la cesta que había provocado aquella agitación en la niña.

El señor Bienvenido no daba fe a lo que veían sus ojos. Seguramente era una equivocación. Sólo cuando le mostraron la gran cartulina, que acompañaba el obsequio consistió en hacerse cargo de él. La tarjeta rezaba así: «Sus jefes y compañeros desean a don Bienvenido Camacho y familia unas felices Navidades.»

Este magnífico regalo, y en un tiempo tan señalado como era la Navidad, le había hecho olvidar a señor Bienvenido el abandono en que lo tenían en la Empresa que trabajaba.

—Felisa: Avisa a tu madre para que comparta con nosotros esta alegría.

Cuando apareció la señora Leocadia exclamó varias veces:

—¡Ave María Purísima! ¡Si parece un altar!

Evidentemente, la señora Leocadia había tenido un buen golpe de vista. La cesta había sido instalada sobre una mesa que quedaba en penumbra, y un rayo de sol que entraba por el estrecho tragaluza jugueteaba con sus oros y escarlatas, sacando de sus entranas reflejos cegadores de joyería. Merchita, sin pestañear, mirada a través del celofán que la cubría y hasta se atrevió a pasar su pequeño y sonrosado dedo por el lazo rosa que lo cierraba.

LA CENA

El prólogo de la gran cena de aquella noche, consistente en una sopa, empezó a esparcir por la habitación sus diminutas y azules nebulillas.

El señor Bienvenido, en el colmo de la felicidad, había organizado un cuarteto discordante. Las torpes y sarmentosas manos de la abuela, frotando el carrizo de una descomunal zambomba, le arrancaba quejidos cansinos y guturales; las de la señora Felisa saltaban ágiles y danzarinas sobre el redondel liso y tirante de una pandereta agitando ner-

viosamente las rodajas de hoja de lata que la flanqueaban; Merchita hinchaba los carrillos para arrancar chillidos atiplados a una «competa», y el señor Bienvenido, falta de mejor instrumento, sacaba con una moneda el cristallino adoquinado de una botella de anís. Los corredores de la casa de vecindad también se habían llenado de alegres y heterogéneas comparsas. Las fiestas navideñas habían comenzado.

El señor Bienvenido dió la orden de «ajina» y la estridente sinfonía enmudeció para dar paso a la producida por las cucharas al chocar contra el fondo de los platos. Llegó el momento supremo; La cesta iba a ser descubierta. La señora Leocadia, como «de-cana» de aquella reunión familiar, era la destinada a decatar la lazada que sujetaba el envoltorio de celofán. Avanzó lentamente, tiró de un cabo de la lazada y el papel se abrió con un tenue chasquido. El señor Bienvenido eligió una botella, la descorchó y fué llenando parsimoniosamente los vasos.

—Por mis jefes y compañeros—gritó levantando la copa. Todos lo imitaron. Bebieron. Un movimiento convulsivo se apoderó de ellos; se volvió a abrir otra botella y el nerviosismo aumentó. Al destapar una lata de cabeza de jabón, cayeron sobre el mantel varios trozos de ladrillo. El turrón era serrín amasado; las salchichas, trozos de madera... El señor Bienvenido, pálido, presa de un temblor casi epiléptico, no cesaba de abrir, ora botellas, ora latas o paquetes y siempre enleble sorpresa.

La mudez se apoderó de los que momentos antes eran tan felices y locuaces. Merchita había

quedado estática. No hay nada tan doloroso como una cabezita de seis años empeñada en desencontrar las causas de algunas conductas. No lloraba. Su dulce mirada azul se posaba en los papeles y latas desperdigados por el

suelo, que durante siete horas habían contenido su esperanza y que ahora eran sólo los atáides de sus ilusiones. De pronto, dirigiéndose a su padre, le preguntó, como si hubiera encontrado la razón de todo lo ocurrido:

—¿Por qué hacen esto tus papá y mamá?

El señor Bienvenido no pudo contestar. Se tapó el rostro con las manos y un grito de dolor inmenso se escapó de su garganta:

Mientras tanto, una voz alegre cantaba en el corredor: «Anda, anda, anda, la Mariposa...»

¿Están al alcance de todos los bolsillos? DE 250 A 4.000 PESETAS



Siempre, por estos días, han causado admiración los escaparates de las confiterías y demás establecimientos dedicados a la venta de cestas de Navidad. La más surtida gama de ellas abarrotan los amplios escaparates y lucen sus artículos—más reducidos de lo que en realidad puede uno figurarse— para tentación de los viandantes.

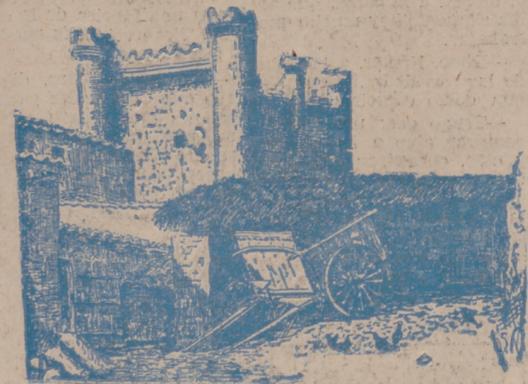
Pero, ¿están al alcance de todos los bolsillos? Esa es cuestión a tratar, pues en lo que se refiere a nuestra capital el precio mínimo de las más corrientes alcanza la cifra de doscientas cincuenta pesetas, y desde ese precio pueden adquirirse

hasta el de cuatro mil pesetas. Con arreglo a estos precios varían las categorías de los artículos que contienen. Por la parte de lo corriente es que un turrón lleven también una botella de coñac y unas piñones y de almendra las llamadas peladillas.

EL CHRISTMA, EMBLEMA DE LA FELICITACION

Se ha popularizado por toda España

Debería fomentarse su confección mediante premios importantes



UN RINCON DE FUENSALDARA, SEGUN DIBUJO DE CARRASCAL (Reproducción, Imprenta "Duero")

Las bonitas costumbres invitan a la aceptación, vengán de donde vinieren. Por eso en España se han popularizado tanto los "christmas" que transportan la felicitación pasocua. De Inglaterra nos vino el apunte. Delicado, elegante y sencillo expediente que nos permite cumplir con la amistad en estos días en que la gente se siente más ganada por la propensión a desear la dicha universal, porque la gloria en las alturas es inseparable de la paz en la tierra a los hombres de buena voluntad. Así rezó el canto de los ángeles en la fiesta de presentación a la tierra del Niño-Dios.

Una cartulina en blanco o en color que admite en su campo cualquier tema gráfico, con tal de que no desentone con la idea en cuyo obsequio se traza. Preferible si alude a la Navidad. Y hay tantas formas de aludir a la gloria, que todo lo creado ofrece al Autor, y tantos mo-

dos de expresar con elegante sencillez la paz... Las librerías están repletas, cuando se aproximan las fiestas más simpáticas del año, de estos simpáticos portadores de felicitación que son los "christmas", y desde sus paradas, que se son los puestos en que se alinean detrás de los vidrios de los escaparates, vocean las figuritas al que se detiene el invitatorio a hacer el viaje mensajero.

EL CHRISTMATISTA

En Valladolid, para reducirnos a lo que más nos interesa, hay decoradores de cartulinas, hay chrismatistas espontáneos. Hablando con uno de ellos, cuyo nombre no quiero recordar porque él tampoco lo desea, le oigo decir que en Valladolid no tienen una determinada cualidad esta clase de manifestaciones de arte, debido principalmente a la falta de estímulo de comerciantes o mecenas que fomenten la producción, al esfuerzo fe-

mentador del nivel artístico mediante concursos-exposiciones. Hasta hace un par de años, la Librería "Maseta" organizaba estas competiciones, a las que concurrían valores locales y hasta nacionales.

Es más frecuente entre las chicas la presentación de estas tarjetas, debido a la mayor sensibilidad y también a su depurado buen gusto.

En la exposición de hace dos años, la última, obtuvieron premio Carolina Alonso-Cortés, con dibujos llenos de fuerza y perfección de línea; Marisa Chico y Mariluz Rubio. Nombres que citaba el declarante. Y entre varones recordaba que Zatarain presentó a sus amigos una cumplida colección; figuraban también De Diego, el espiñido dibujante Pedro Collado y otros. Creo que también Pereléstegui. Pero aquello pasó y no se presentaron las circunstancias apropiadas para que con calma fuese siendo preparada, durante el año la sorpresa de una lucida floración de "christmas".

Los materiales de confección son cartulinas blancas o de diversos colores (azul, verde, roja o en negro) y con pinturas de acuarela, de lapiceros y hasta de óleo; también se usan purpuras o tinta de oro y de plata.

POPULARIDAD

Se empleaba raramente este medio de felicitar las Pascuas. Desde hace algunos años fué entrando en uso, y en la actualidad los "christmas" se han popularizado hasta el punto de que, pese a la provisión de ellos que en los establecimientos expendedoros de material de escritorio y en librerías se hace, concluye la temporada con las existencias, apenas

representadas en algún que otro modelo del muestrario. Muchísimos de los ejemplares se agotan en pocas horas, aquellos que más han llamado la atención y por donde se han inclinado las preferencias de la clientela.

Suelen salir unas ochocientas felicitaciones diarias de los buzones de Correos. Muchísimas de ellas van en "christmas". Eso sin contar con las que se expiden por telegramos, porque, como es sabido, este servicio público admite también la costumbre. Pocos unos pocos modelos que, mediante indicación transmitida por los funcionarios del Cuerpo, a elección de los que utilizan el servicio, hace recibida la felicitación acompañada del "christmas".

Y claro es que artistas eventuales confeccionan para su uso particular los ejemplares que precisan para enviarlos a sus amistades, parientes y relaciones.



Interior de la Catedral. (Dibujo de Carrascal reproducido por Imprenta "Duero")

En este número, nuestro suplemento "CASTILLA DEPORTIVA"

DIARIO NACIONAL-SINDICALISTA

Libertad

...NDADOR... QNESIMO REDONDO... 1931
 VALLADOLID, lunes 24 de diciembre de 1956 — Epoca V — Año XXVI — Número 6.678 — Pre lo: DOS pesetas

Mensaje navideño de Su Santidad

La solidaridad de Europa, exigencia vital para asegurar la paz del mundo"

Hay que reforzar la autoridad de la N. U., conseguir el desarme general y llegar a la inspección aérea"

Existe un enemigo resuelto a imponer a todos los pueblos una intolerable forma de vida"

Es posible sentarse a la mesa de Dios y a la de sus enemigos"

Vaticano.— Su Santidad dirigió el domingo último un discurso de Navidad, después de esta...

... presidente de la Sociedad Española de Antropología

su gran labor en el campo de las Ciencias Arqueológicas

Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, ha celebrado su...



...mitiva en 1941, una meritísima campaña de excavaciones en el cementerio visigodo de Castiltierra (Segovia).

podrá reconquistar las alturas perdidas. Sabo, en efecto, que en aquella cuna yace el Salvador humano y divino, su Redentor, que vino a vivir entre los hombres para sanar las heridas causadas a su alma por el pecado; restituirle la dignidad de hombre y darle las fuerzas de la gracia con que superar, y no siempre exteriormente, al menos interiormente, el desorden general provocado por el pecado original y agravado por las culpas personales.

El primer paso hacia la superación interna de la actual contradicción parte del conocimiento y aceptación de la realidad humana en toda su amplitud. En el camino hacia la conquista de esta verdad, por el cual trabajosamente se arrojó el pensamiento de la antigüedad, el creyente se mueve más expeditamente porque la fe le alianza el camino, quitándole prejuicios y rémoras, como la desconfianza del escéptico, o el corto respiro del nacionalista, que impiden todo adelanto hacia la luz. Con la mente libre y abierta a toda grandezza posible, el cristianismo no tiene más que inclinarse ante la cuna de Belén para aprender la verdad sobre la naturaleza humana, reunida como en una síntesis visible en el Hijo de Dios recién nacido. El origen, la esencia, el destino y la historia del hombre se hallan ligados e igual infante, al hecho mismo de su nacimiento entre nosotros. Sus vagidos son como la narración de nuestra historia, sin cuyo conocimiento la naturaleza del hombre seguiría siendo un enigma impenetrable.

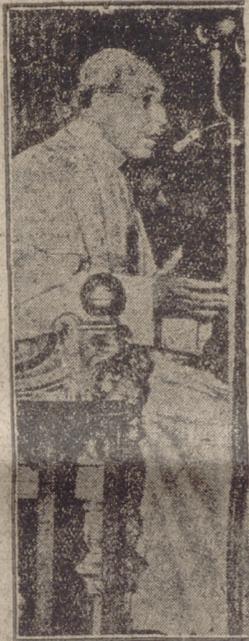
No hay que extrañarse de que el hombre moderno, al acercarse

(Pasa a tercera página)

Francisco Arias de Velasco, Premio "Jaime Balmes"

Madrid, 24.— Bajo la presidencia del director general de prensa, don Juan Aparicio, se ha reunido el Jurado para adjudicar, por primera vez, el premio de periodismo "Jaime Balmes" para directores de periódicos. Se acordó, por unanimidad, concedérselo a don Francisco Arias de Velasco, director de "Nueva España", de Oviedo.—Cifra.

...y actualmente ultima su monumental historia de Corella de la que el primer volumen está dedicado a la antropología cultural en la ciudad navarra. El señor Arrese es Consejero del Seminario de Historia Primitiva, entidad a. herida a la U.N.E.S.C.O., y tiene en su haber en el terreno científico el haber fundado e instalado en la forma más atractiva el Museo de Corella, riquísimo en series de interés etnográfico, y prehistórico.



ANIS PEÑALARA DESTILERIAS DANUBIO S.A.

Los egipcios vuelven a Port-Said

Fué ocupada por las tropas rápidamente después de ser evacuada por los invasores. La ciudad rebosa de júbilo.

Port-Said.— Las tropas egipcias han entrado en

Aumentarán los suministros de petróleo a Europa

Washington, 24.—El suministro de petróleo norteamericano a la Europa occidental será "más abundante" durante el próximo mes de enero.

"ESCUELAS DE HOGAR" no es una publicación femenina más; es el mejor aliado del ama de casa en el que encuentra, cada tres meses, labores, modas y trabajos manuales.

Port-Said y se han hecho cargo del control de la ciudad portuaria.

Las primeras unidades del ejército egipcio desfilaron por las calles de Port-Said cuando aún no habían transcurrido veinticuatro horas desde que los últimos soldados británicos y franceses abandonaron la ciudad.

Mientras tanto, las fuerzas policíacas de la ONU, que ejercieron control sobre el puerto hasta hacer entrega de la ciudad a las autoridades egipcias, se han retirado hacia la península de Sinaí, donde se encargaron de las operaciones de supervisión de la retirada de las fuerzas israelíes.

Las unidades militares egipcias fueron aclamadas por la población. Muchos egipcios saltaron a los tanques, rebosantes de júbilo.—Efe.

VALLADOLID SE QUEDARÁ SIN TROLEBUSES

La municipalización del abastecimiento de aguas es ya una realidad

El Ayuntamiento, en sesión extraordinaria y Pleno de la Corporación, se reunirá el día 26 para tratar de asuntos de gran importancia para Valladolid.

Debido a incumplimiento de determinadas obligaciones, el Ayuntamiento acordará dejar sin efecto la adjudicación que, en principio, se tenía hecha para el transporte colectivo de trolebuses a favor de don Ramón Sáez Moreno. Ello parece significar que el deseo de modernizar nuestras comunicaciones con la presencia de modernos trolebuses, que además de efectuar un mejor servicio harían desaparecer los antiguos vehículos que hacen los trayectos urbanos, va a quedarse reducido a un sueño, no sabemos por cuánto tiempo.

Como compensación, se aprobará probablemente una propuesta autorizando el aumento en las tarifas del servicio de los actuales autobuses de nuestra capital.

Se escuchará el informe que

va a emitir el abogado asesor del Ayuntamiento, letrado señor Martín Mateo, acerca de la resolución ministerial recaída en el expediente instruido por esta Casa Consistorial al objeto de municipalizar las aguas que abastecen a Valladolid. Se tienen ciertas referencias de que todo ello será cosa de puro formalismo, pues el Ayuntamiento vallisoletano ha conseguido el proyecto en cuestión, que desde hace cuatro años solicitara del

Ministerio de Obras Públicas. Ello redundará indudablemente en beneficio de la comunidad vallisoletana, teniendo en cuenta los bienes que dimanarán de una irrigación perfecta en distintos suburbios de la capital, principalmente y de forma particular en cuanto se refiere a la Huerta del Rey.

Propuestas que no dudamos no vacilará en aprobar el Pleno por cuanto de beneficioso surgirá de todo ello.

Tatiana, feliz en los brazos de su madre, vuelve a la U. S. A.



Como es sabido, el Tribunal de Londres devolvió a la pequeña Tatiana, nacida en América, de madre americana y padre ruso. El padre, señor Churslove, raptó a la niña con el fin de llevarla a Rusia, pero las autoridades inglesas la petición de la madre, la han confiado la custodia de su hija. En la "foto" antes de subir al avión que la llevará a la U.S.A.—(Foto Keystone-Nemes).—Cifra.

ESTE extraordinario CONSTA DE

22 páginas

con DOS SUPLEMENTOS

PRECIO: DOS pesetas

(Incluido 0,50 para comisión y aguinaldo del VENDEDOR)

Mañana, día 25, no se publicará

Libertad Felicidades a todos!

Y gracias por la atención que nos prestan en nuestra nueva etapa

El general don Rafael García Valiño, director de la Escuela Superior del Ejército



Madrid.— Un decreto del Ministerio del Ejército, que mañana publicará el "Boletín Oficial del Estado", dispone que el teniente general don Rafael García Valiño y Marcén pase a ejercer el cargo de director de la Escuela Superior del Ejército.—Cifra.

Normas sobre cuotas de Seguros Sociales de porteros de fincas urbanas

Madrid, 23.— Tanto las cantidades en que se incrementen los salarios de los porteros de fincas urbanas como las liquidaciones de cuotas correspondientes a los mismos por todo el semestre segundo de 1956 no serán objeto de aumento alguno en las cotizaciones por lo que se refiere a los meses de noviembre y diciembre del actual para los conceptos de Seguros Sociales unificados, Organización Sindical y Formación Profesional, ni en Mutualidades Laborales. Así lo dispone un orden del Ministerio de Trabajo que hoy publica el "Boletín Oficial del Estado".—Cifra.

TABLETA OKAL

GRUPE, DOLORES DE CABEZA Y DE MUELAS, ENFRIAMIENTOS, JAQUECAS

CONTRA EL DOLOR

Rusia no debe gozar del ejercicio de los derechos de miembro de las N. U.

Mensaje navideño de Su Santidad

(Viene de primera página)

La vida social, lo haga con el campo político y económico. Los tan temidos valores del terror y la crueldad de las antiguas guerras de religión para hacer creer que los conflictos actuales entre Occidente y Oriente son, por el contrario, inofensivos, y que bastaría con que hubiese en ambas partes un poco de sentido práctico para hacer que se acuetasen los intereses económicos y las relaciones concretas de potencia y potencia.

cha lo que, según ellos, no pasaba de ser una divergencia en el campo político y económico. Los tan temidos valores del terror y la crueldad de las antiguas guerras de religión para hacer creer que los conflictos actuales entre Occidente y Oriente son, por el contrario, inofensivos, y que bastaría con que hubiese en ambas partes un poco de sentido práctico para hacer que se acuetasen los intereses económicos y las relaciones concretas de potencia y potencia.

ve responsabilidad, no podemos permitir que esto se repita en la hiebla de los equívocos. Con profundo pesar tenemos que lamentar, a este propósito, el que algunos católicos, eclesiásticos y laicos, presten su apoyo a las tácticas del confusiónismo, para obtener el efecto que ellos mismos no desean.

APOYO A LAS TÁCTICAS DEL CONFUSIONISMO

Nosotros, por nuestra parte, como cabeza de la Iglesia, al presente, como en ocasiones precedentes, hemos huido de convocar a la cristiandad a una cruzada. Podemos, con todo, exigir que se tenga comprensión plena del hecho de que, donde la religión es una herencia viva de los antepasados, los hombres conciben como una cruzada realista la lucha que injustamente les impone el enemigo. Pero lo que si afirmamos, para todo, es la vista de las tentativas de hacer aparecer como inofensivas algunas tendencias dañosas, que se trata de cuestiones que atañen a los valores absolutos del hombre y de la sociedad. En virtud de nuestra gra-

LA CAUSA DE LA PAZ

Si la triste realidad nos obliga a establecer un lenguaje con los términos de la lucha, ningún honradamente puede reprocharnos el que favorezcamos el desarmamiento de los dos frentes opuestos, y menos aún de que nos hemos ajado de la misión de paz que se deriva de nuestro oficio apostólico. Si calláramos tendríamos que tener aun más el juicio de Dios. Permaneceremos firmemente ligados a la causa de la paz y solo Dios sabe cuanto gozaríamos si pudiésemos anunciar plena y alegremente como los ángeles de Belén. Pero, precisamente para salvarla de las presentes amenazas, debemos indicar donde se esconde el peligro, cuáles son las tácticas de sus enemigos y las que los seducen como tales.

LA SOLIDARIDAD DE EUROPA PARA LA PAZ DEL MUNDO

Por tanto, una concreta exigencia de esta hora, uno de los medios para asegurar a todo el mundo la paz, una fructuosa herencia del bien, una fuerza que abraza también a los pueblos de Asia y Africa, al Medio Oriente y a la Palestina, con los Santos Lugares, es reforzar la solidaridad de Europa. Pero esta solidaridad con se consolidará mientras todas las naciones asociadas no comprendan que los descalabros políticos y económicos de una, en ninguna parte del mundo, puedan, a la larga, traer verdaderas ventajas a las otras.

AUTORIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS

Nadie guarda o pide lo imposible, ni siquiera tratándose de las mismas Naciones Unidas. Pero se pudiera haber esperado que su autoridad hubiese pasado, al menos por medio de observadores, en los síndicos extremos peligro para los valores esenciales del hombre. Aunque es de agradecer que la O.N.U., con sus violaciones graves contra el derecho de las gentes y pueblos enteros, con todo pueda desear, que, en semejantes casos, a los Estados que rechazan aun la admisión de observadores, demostrando así tener un concepto de la soberanía del Estado, que niega los fundamentos mismos de la O.N.U., no le sea permitido el ejercicio de sus derechos de miembro de la misma Organización, esta debería tener también el derecho y el poder de prevenir toda intervención militar de un Estado en otro, intentada bajo cualquier pretexto, y no menos el de asumir con suficiente fuerza de policía la defensa del orden en el Estado amenazado.

SERVICIO MILITAR, ARMAMENTO Y GUERRA

La situación de hoy, que no tiene parangón con el pasado, debería ser claramente conoci-

España en la mano

Se mejoran los derechos pasivos de los funcionarios de Administración Local

A partir de enero de 1957

ESCALA DE LOS HABERES DE JUBILACION

Madrid, 23.—Por ley de 17 de julio del presente año se mejoraron los derechos de las clases pasivas civiles y militares. Ahora, por decreto del Ministerio de la Gobernación, serán también mejorados, con efectos desde primero de enero de 1957, los derechos pasivos de los funcionarios de Administración local.

Los haberes de jubilación se clasificarán y serán incrementados atendiendo a su cuantía básica, con arreglo a la siguiente escala: los que no excedan de quinientas pesetas mensuales serán aumentados en un cincuenta por ciento; los de más de quinientas pesetas mensuales, sin exceder de mil, serán aumentados en un treinta por ciento; los de más de mil pesetas mensuales, sin exceder de dos mil quinientas, serán aumentados en un quince por ciento, y a los de más de dos mil quinientas, no se les aplicará porcentaje de aumento.

Los incrementos establecidos por este decreto no serán de aplicación obligatoria a los titulares de jubilaciones y pensiones concedidas gratuitamente por las Corporaciones locales, pero éstas procurarán extender a aquéllos, en la medida que conceptúen equitativa.

Las pensiones de viudedad de orfandad y de madre viuda pobre se clasificarán y serán incrementadas atendiendo a su cuantía básica, con arreglo a la siguiente escala: que no excedan de trescientas pesetas mensuales serán aumentadas en un cincuenta por ciento; las de más de trescientas pesetas mensuales, sin exceder de las mil, en un quince por ciento, y a las de más de mil no se les aplicará porcentaje de aumento.

Las pensiones de viudedad de orfandad y de madre viuda pobre se clasificarán y serán incrementadas atendiendo a su cuantía básica, con arreglo a la siguiente escala: que no excedan de trescientas pesetas mensuales serán aumentadas en un cincuenta por ciento; las de más de trescientas pesetas mensuales, sin exceder de las mil, en un quince por ciento, y a las de más de mil no se les aplicará porcentaje de aumento.

Las mejoras que se establecen absorberán los beneficios que cada Corporación local tenga concedidos a sus clases pasivas o se entenderán reabsorbidas en aquellos si los mismos fuesen superiores.

Los incrementos establecidos por este decreto no serán de aplicación obligatoria a los titulares de jubilaciones y pensiones concedidas gratuitamente por las Corporaciones locales, pero éstas procurarán extender a aquéllos, en la medida que conceptúen equitativa.

Los incrementos establecidos por este decreto no serán de aplicación obligatoria a los titulares de jubilaciones y pensiones concedidas gratuitamente por las Corporaciones locales, pero éstas procurarán extender a aquéllos, en la medida que conceptúen equitativa.

Los incrementos establecidos por este decreto no serán de aplicación obligatoria a los titulares de jubilaciones y pensiones concedidas gratuitamente por las Corporaciones locales, pero éstas procurarán extender a aquéllos, en la medida que conceptúen equitativa.

Seis muertos en la explosión de una fábrica de petardos

Roma, 24.—En Pozzuoli, cerca de Nápoles, donde se anuncia tradicionalmente con el disparo de miles de cohetes, seis personas resultaron muertas cuando una explosión destruyó totalmente una fábrica clandestina de petardos. Las tres familias que vivían en el edificio, que totalizaban nueve personas, resultaron virtualmente enterradas, pero tres de ellas pudieron ser salvadas.—Efe.

¡Felices PASCUAS!

EL CANDIL

BAR TIPICO
Café exprés • Licores de marcas
Aperitivos
Alcázar, 1 Teléfono 1998
VALLADOLID

Mercería LA IRISA

MIGUEL VIRTO
PLISADOS • BOTONES
CANOVAS DEL CASTILLO • TELEFONO 3540
VALLADOLID

Cándido Niño

ALMACEN DE VINOS
★
Matías Sangrador, 3 Teléfono 3308

SOMBRERERIA HERNANDEZ

FELICITA LAS PASCUAS A SU DISTINGUIDA CLIENTELA Y PUBLICO EN GENERAL, DESAN-DOLES UN PROSPERO AÑO NUEVO.
PLAZA MAYOR, 13

EL PROPIETARIO DEL Bar Restaurante OVIEDO

MARCELINO HERRERO ZAPICO
FELICITA LAS PASCUAS A SU CLIENTELA Y PUBLICO EN GENERAL Y LES DESEA UN PROSPERO Y FELIZ AÑO 1957.
SANTA MARIA, 18

BABY

Desear a su distinguida clientela y público en general FELICES PASCUAS.

Felices Pascuas y venturoso año 1957 desea a sus clientes y amigos.

Almacenes ROES

REGALADO, I.
(esquina a Duque de la Victoria)

¡AGRICULTORES!

POR CONTAR CON EXISTENCIAS DE REMOLQUES MOTORES Y MAQUINARIA AGRICOLA DE TODAS CLASES NACIONAL Y EXTRANJERA

SEGUIMOS VENDIENDO A LOS PRECIOS DE JUNIO DE 1956

APROVECHAD ESTOS PRECIOS PARA AMPLIAR LA MECANIZACION DE VUESTRAS FINCAS

Finanzauto, S.A.

Calvo Sotelo, 4 - Tel. 5198-5199
VALLADOLID

Ayuntamiento de Valladolid

ANUNCIO

Por el presente se advierte que a las ONCE HORAS del día 23 del actual, y en una de las salas consistoriales, tendrán lugar las subastas para la coacción de puestos de venta en la vía pública de SALADILLAS, CACAHUETES, DULCES, AVELLANAS, ACEROLAS, CHURROS, PESCADOS, FRUTAS Y VERDURAS, QUINCALLA Y ACEITUNAS, PEPINITILLOS Y ESCABECHES, con arreglo a los pliegos de condiciones que se hallan expuestos en la Administración Técnica de Hacienda durante las horas de oficina.

Valladolid, 22 de diciembre de 1956.

Elaboración de Obras Públicas

PROVINCIA DE VALLADOLID
SOLICITUD DE SERVICIOS DE TRANSPORTES MECANICOS POR CARRETERA

INFORMACION PUBLICA

El "Boletín Oficial de la Provincia" número 277, de fecha 14 de los corrientes, publica anuncio convocando a información pública sobre el servicio de transporte de viajeros entre Aranda de Duero y Valladolid, a los fines del artículo 11 del vigente Reglamento de Transportes y ejercicio de los posibles derechos de tanto.

En dicho anuncio se convoca expresamente a la excelentísima Diputación Provincial, Ayuntamientos de Castiello de Duero, Peñafiel, Padilla de Duero, Quintanilla de Arriba, Valladolid y Valladolid, al Sindicato Provincial de Transportes y a los concesionarios de servicios regulares de la misma clase que a continuación se mencionan, por tener sus itinerarios puntos de contacto con el que se solicita, y que son: Viuda de Antón Herguedas y don José Luna Meléndez.

Valladolid, 20 de diciembre de 1956.—El Ingeniero Jefe, L. RUIZ-VALDEPERAS.

TEATRO Y CINE

Los Estrenos

EN COCA

"La gran noche de Casanova"



Producción: Paul Jones.—Distribución: Rosa Films.—Argumento: Hal Kanter y D. Hartmann.—Director: Norman Z. MacLeod.—Cámara: Lionel Dindon.—Decorados: Sam Comer y Ross David.—Interpretes: Bob Hope, Joan Fontaine, Basil Rathbone, Audrey Dalton, Vincent Price, etc.

Basta ver el reparto de intérpretes.

Próximamente será estrenado "El libro de las aventuras"

Algunos de los personajes que el año pasado protagonizaron "El despertar del bosque" vuelven de nuevo a tomar vida para correr sus aventuras en "El libro de las aventuras". Su autor, Félix Alonso Zancada, ha creado una comedia infantil en que "Pituco", el "Hada Alegria", el "Duendecillo Puck" y el ogro "Tragapan", a través de ocho sugestivos cuadros titulados "Puck en poder de los ogros", "La caída de Pituco", "La droga maravillosa", "¡Dormidos!", "La desaparición de la bruja", "Persecución en el bosque", "El Hada Alegria, prisionera" y "El castigo de los ogros", viven en el misterioso paisaje del bosque una gran aventura.

El estreno de "El libro de las aventuras" tendrá lugar el domingo, día 30, a las 11.45 de la mañana, en el Teatro Carrion Las localidades podrán retirarse en el Frente de Juventudes (Muro, 7) de diez a dos y de siete a nueve.

EN ROXY

"El ocaso de una raza"

Producción: Republic Pictures.—Distribución: Cepisa.—Argumento: Zane Grey.—Guión: Alan Le May.—Dirección: Joe Kane.—Cámara: John L. Russell.—Música: Dale Buitt.—Intérpretes: Scott Brady, Audrey Totter, Forrest Tucker, Gene Lockhart, etc.

Si la inverosimilitud es a veces conveniente, y hasta necesaria, en este género de películas de indios, es el realizador de ellas el que debe moderarla y dotarla con pulso, oficio y sentido de la medida.

En este caso es el director Joe Kane el que antepone—por suscitación de aquellas virtudes—el relato ya de por sí infantil, hasta el absurdo, de Zane Grey.

Sobre un paisaje de grandiosos desolados, erosionados, situados a una mujer en misión que no puede ser convincente en una actriz olvidada



CAMPAÑA DE NAVIDAD

Función con artistas locales

Como ya es tradicional, los artistas vallisoletanos, en su deseo de contribuir a una mayor recaudación de la Campaña de Navidad y de la Vivienda, celebrarán en el Teatro Pradera el próximo sábado, a las 7.30 de la tarde y 11 de la noche, una espléndida representación. Estos artistas son los siguientes: Milagros Campore y Fernando González, bailarines españoles; Mary-Paz canciones de España; José María Regidor y "Niño del

EN PRADERA

Semiramis, esclava y reina



Antes del neorealismo, el cine italiano nos había acostumbrado a cintas como esta que hoy comentamos, de tipo mitad histórico, mitad novelesco, que consigue captar la atención del espectador, distrayéndole e ilustrándole a medias. Y decimos a medias porque la rigurosidad histórica no es la clave del éxito de estas películas, ni mucho menos. Nada encontramos en esta Semiramis de aquella que la Historia Antigua nos enseñara; pero es bella y a ratos expresiva y esto es suficiente. Por otra parte, la pomposidad bárbara de la corte babilónica y la generosidad del productor, conjugándose, dan como resultado unos decorados buenos y unos interiores estupendos, muy cuidados en el detalle.

Sobran, a nuestro juicio, algunas escenas de luchas violentas, demasiado modernas en su ejecución e infantiles en sus resultados de victoria de uno contra diez.

Ricardo Montalban, aunque

Mañana, María Fernanda Ladrón de Guevara, en el Lope de Vega



Vuelve María Fernanda Ladrón de Guevara después de haber estado ausente con Compañía propia, de estos escenarios. La temporada se inicia mañana, en Lope de Vega y se presentará con "La Pírrica", de Torrado y Navarro. En el repertorio figurarán "Dña y señora" de los mismos autores; "Malvaloca", de los Quintero; "La enemiga", de Nicodemi, en versión de don Eduardo Marquina; "Mamá", de Martínez Sierra; "La Malquerida", de don Jacinto Benavente, y "La dama de Tángier", de Jesús Vazallo y Francisco Abad, para este

Las mejores películas

Nueva York, 24.—Las películas "Río, lo III", de sir Laurence Olivier, y "En el mundo del silencio", de Jacques Ives Cocteau, han sido señaladas entre las diez mejores películas de 1968 por el periódico "New York Times".

Jaime de Armiñán, premio "Lope de Vega"

Madrid.—Se ha reunido el jurado que había de otorgar el premio "Lope de Vega" de comedias, dotado con 25.000 pesetas. Presidió el teniente de alcalde señor Moreno Ruiz. En este componían el jurado don Miguel Mihura, don José Tamayo, don Nicolás González Ruiz, don Joaquín Calvo Sotelo, don Francisco Muñoz Lusera y don José María Cano Lechuga, este último en representación del Ministerio de Información y Turismo.

El premio "Lope de Vega" fue otorgado al joven autor Jaime de Armiñán Oñate.

Memorias de un cinemaniaco

En la Gran Vía madrileña

Por ROBERTO GIRONES MALUENDA

Ya estoy de nuevo en Madrid! He vuelto a mis "cuarteles de invierno". Las fiestas de Navidad, el fin y entrada de año... fechas que ejercen la función de imán para los que andamos por el mundo. En el express de París encontré caras conocidas y amigos de este cinemaniaco que como él regresaban a sus lares. Sería más "chic", más de los tiempos, decir que uno regresaba en un "Constellation", pero cuando no tengo prisa me gusta mucho más viajar en el tren; parece que se alarga la vida, por lo menos "se vive la vida". Al salir de la Estación de Francia, en Barcelona, y ver a mi derecha el Parque de la Ciudadela, me acordé del "Aby", "el Abuelo", el viejo elefante del zoológico al que de niño le llevaba golosinas. El "Aby" murió, como tantas cosas. Fue en su día una "estrella" para la infancia, como hoy lo son el "Gato Félix" y tantos otros personajes. Hoy, sin duda, las "estrellas" de la juventud y madurez son esas que se llaman, por ejemplo, Sofía Loren y que está brillando con grandes fulgores en la Gran Vía madrileña por donde este cinemaniaco se pasea estos días, palpando este bulir extraordinario de España que palpita en esta aorta del corazón de España que es la Gran Vía. Y creo que no sólo a mí, sino a todos los españoles y extranjeros que circulan por ella, se nos acceles el corazón al contemplar las imágenes de Sofía Loren en su cine de la Gran Vía madrileña y en estos días por toda España.

CALDERON MAÑANA a las 5, 7,45 y 10,45 (EXTRAORDINARIO EXITO!) LUCES DE LA CIUDAD Interpretado, escrito, dirigido y producido por CHARLES CHAPLIN Complemento: Dibujo de Tom y Jerry (MENORES)

ZORRILLA MAÑANA a las 4 y desde las 7,30 (Más de 50.000 espectadores han visto en Valladolid...) Un traje blanco MIGUELITO GIL y Cómo le conocí JEANNE CRAIN (MENORES)

CAPITOL MAÑANA a las 3,45 y desde las 7,30 (SIGUIENDO LOS LLAMOS DIARIOS!) EL TALISMAN CINEMASCOPE - REX HARRISON, y ULTIMATUM A LA TIERRA MICHAEL RENNIE (MENORES)

CINEMA ROXY HOY, CONTINUA DE 5,30 A 9,30 RISA A GRAN EL La gran noche de Casanova por BOB HOPE, en COLOR MAÑANA tres grandes funciones a las 5, 7,45 y 11 Se despatchan localidades

TEATRO CARRION HOY, CONTINUA DE 5,30 A 9,30 ENCANTO Y SIMPATIA EN VALS REAL EN CINEMASCOPE Y COLOR MAÑANA tres grandes funciones a las 5, 7,45 y 11 Se despatchan localidades

CINEMA LAFUENTE HOY, CONTINUA DE 5 A 9,30 RISA E INTRIGA CON DOS NOVIAS PARA UN TORERO Y TRAGICA INFORMACION MAÑANA tres grandes funciones a las 5, 7,30 y 10,45 Se despatchan localidades

GRAN CINEMA COCA PALACIO DEL CINE HOY - GRAN EXITO - HOY El ocaso de una raza SCOTT BRADY y AUDREY TOTTER Un tema de rebotantes aventuras, de luchas, de interés y emoción. (AUTORIZADA PARA MENORES)

GRAN TEATRO LOPE DE VEGA COMPAÑIA DE COMEDIA MARIA FERNANDA LADRON DE GUEVARA Primer actor: Salvador Soler Mari Presentación de la Compañía 7.30 y 10.45. Reposición de la famosa comedia en tres actos original de don Adolfo Torrado y don Leandro Navarro. Mañana LA PAPIRUSA (MAYORES) Los vestidos que presenta la señora Ladrón de Guevara son modelos exclusivos de la Casa MARBEL, de Madrid. VEA LISTA DE COMPAÑIA

TEATRO PRADERA MAÑANA a las 5, 7,30 y 11 Triunfo espectacularmente lo extraordinario superproducción en técnica TECNICOLOR Semiramis, esclava y reina por RHONDA FLEMING y RICARDO MONTALBAN (Tolerao menores) CINEMA GOYA MAÑANA a las 4,15, 7,30 y 10,30 Llenos imponentes para ver la película más extraordinaria de la temporada PASOS EN LA NIEBLA y la gran película de acción COLT 45 LAS DOS EN TECNICOLOR

Hablemos del TIEMPO Mínima de hoy: 3,8 Máxima de hoy a las 12 horas, 3,6. Mínima de hoy, -3,8. Máxima de ayer, -0,2. Mínima de hoy, -3,8. Máxima de hoy a las 12 horas, 3,6. Lluvia inapreciable por niebla húmeda. ANUNCIO EN ESTE MODO

FIESTA DE AMOR Y DE ALEGRIA

ZAMBOMBAS y PANDEROS

Por JOSE CARLOS DE LUNA

Si calculando la verdad hubiera titulado este artículo «Zambombas y Panderos, S. A.», me evitaría decir que no trato de comentar un tema navideño exclusivamente manoseado, sino de informar sobre una industria que se mantiene y desarrolla con carácter y técnica de vieja artesanía, a Dios gracias. Tareas de esta índole requieren para cuajarlas en estudio y monográfico tiempo y trabajo, del que no disponemos. Y aun dedicándonoslo sin tasa y con virtuosa paciencia, no quedaría el alfiler de mis investigaciones sin avalarlas con nutridas estadísticas, cuadros sinópticos, diagramas específicos, curvas de producción y demás respetables zarandajas. Las aportaciones a la bibliografía comercial, tecnológica y económico-industrial, sean personales, municipales, provinciales o del Estado, obedecen a normas densas, fijas e imprescriptibles o nada tales.

Tal vez no fuera un disparate que la «Fundación Juan March» destinara un considerable medio millón a premio de la mayor novela de estadística comercial. No faltarían Fernán-des y González que las escribirían, aunque luego no se editaran.

Buen está de preámbulos y vamos al caso que motiva este artículo mixto en reportaje. Los cuatro quintos del inmenso corralón de vecinos de la calle los Cristos—en mi tierra—lo ocupan desde tiempo inmemorial familias humildes y artesanos: herreros, bordadoras, alfilereros, zapateros de viejo, zurradores, jugueteros y mulleros en madera, cartón y lata; un vendedor ambulante, cargador de vapores sobre ruedas... En el último patio—como un gran solar—, una alfarería tan morisca hoy como en tiempos de los Reyes Católicos. Y con puerta trasera a este solar y la principal al callejón de la Yedra, el domicilio del señor Paco Barrientos y familia, y los talleres y almacenes de zambombas y panderos, según reza un cartelón sobre la puerta lateral.

El y todos los suyos, sin exclusión de sexo ni edad, trabajan a una en la industria, que inició el abuelo de Paco en la más alta escala hace un siglo y que ya es escalera bastante alta y con tramos a la exportación (!).

Como abreviatura comercial y marca de garantía, la correspondencia y los productores de Barrientos ostentan las siglas Z. Y. P. Por su gusto y cultura preferiría Z.A.Y.F.A.S.A., Zambombas y Panderos, Sociedad Anónima. La «Zepes»; mejor, pero le teme al fisco.

Durante nueve meses consecutivos y sin tomar resaca, secan pollos, alcallean tiestos; seleccionan y curan carrizos; secan y comben ripias de alerce; recortan y troquean platos de lata y latón, y fabrican, fabrican y almacenan. En noviembre y diciembre, abastecer el mercado nacional y la exportación al extranjero; Ceuta y Melilla. Y el mes de agosto, «descansan» en perpetuo jolgorio garbosamente alar-dado.

¿Puede darse más perfecta y equilibrada organización? Aunque el señor Paco sabe muy bien que su industria se renueva y que la calidad la determina la mano obra y la selección de materiales, el año 30 lo engastó un arte mecánico y ha tardado veinte en reponerse del trauma épico y totalitario.

Como de Pascuas a Pascuas su clientela crece en proporción geométrica y se ve obligado a rechazar el 70 por 100 de los pedidos, se le ofreció un capitalista para financiarle el negocio a base de sustituir la materia prima por material sintético, y la mano de obra oscura por máquinas y productores especializados.

Lo escuchó sin pestañear... Y acompañándose de la zambomba más grande del almacén le cantó esta coplilla a con de villancico:

«Todos los sabios del mundo
vengan a tomar lección,
porque tengo yo un librillo
que me lo dió Salomón.»

El secreto de la cocina está en el conocimiento de 20 salsas fundamentales

Jáuregui, campeón nacional de cocina y medalla de oro de Berna, nos ofrece dos menús navideños. Una fórmula que puede cumplir una gran misión: coñac, salsa, perrins y una ostra

He ido a buscar a Jáuregui a esa hora en que deja la cocina del Ritz. El nombre de este gran cocinero es conocido por los mejores «gourmets». Es campeón nacional de cocinas y medalla de oro de la Exposición Internacional de Berna. Estos son sus mejores calificativos, ya que los trofeos los alcanzó en reñidas competencias con los mejores especialistas del mundo.

Jáuregui ha llegado a desentrañar todos los secretos de la cocina y a un sorprendente dominio de la técnica culinaria.

—El secreto de la cocina está en el conocimiento pleno de veinte salsas madres, de donde se derivan todas las demás. Para cualquier cosa, necesariamente, hay que partir de aquí.

A Jáuregui le he pedido un menú navideño de fácil preparación casera.

—Podría darle unas cuantas.
—Por ejemplo.
—Anoto: sopa de rabo biverne-

sa o crema de almendras Mallorca; lomo de mero frío rotado o langosta a la crema; pavo Sacramento con ensalada de granadas; lombarda estilo Aragón; Y de postre: los clásicos turrónes navideños, compota nevada y soufflé de plátanos.

—Y no resultará un poco caro este menú?

—Quizás. Vamos a ver otro más económico: sopa de gallina casera o crema de gulsantes; besugo a la parrilla bilbaína o merluza en cazuela Aranjuez con espárragos; lomo de ternera a la alavés; espárragos gratinados. Y para postre, turrón de castañas y piña al kirsch.

UNA RECOPIACION DE PLATOS

Jáuregui estima necesaria y hasta apremiante una recopilación de platos españoles con vistas al turismo.

—Francia ha hecho una gran propaganda de su cocina y nosotros podíamos hacerla también. Además, muchos platos o salsas que nos llegan como típicos de otros países muchas veces son nuestros. Este es el caso de la mahonesa.

En las especialidades de repostería y pastelería también podíamos presentar una variada muestra.

—Yo creo que aquí está el fuerte. Las elaboraciones a base de huevo es en España donde mejor se hacen. Hay algunas que no tienen comparación, como la tarta de mazapán Toledano, el pastel Gran Canaria, el tocino de cielo o el arroz Requena.

—Pero la gran afición de Jáuregui después de que abandona la cocina es la literatura, como lector y creador fecundo. Acaba de concluir un libro—de la especialidad, claro—de casi seiscientas páginas. Pero se halla ante el mismo aturdo problema de los escritores jóvenes: que no tiene editor.

—Lo tradicional son las bebidas fuertes: el coñac, el ron, la ginebra o el whisky. Además, lo exigen las comidas de esos días. Y, sobre todo, que son las que mejor levantan el espíritu.

—Sin embargo, la bebida del optimismo es el champán. Y la de los brindis.

—Las grandes festividades se rematan con champán para que acaben bien.

Aquí va una muestra de las de Gaviña: prepara en copa alta una pedacita de hielo, unas gotas de curacao rojo y unas gotas de coñac español y terminese de llenar con champán. Muévase con cucharillo, añádase una corteza esmeralda de limón y otra de naranja; póngase unas guindas y sírvase en la misma copa.

Gaviña tiene un cocktail típicamente español y muy sencillo de preparar. Es el que él llama «Andaluza». En una coctelera se ponen uno pedacito de hielo, dos cucharadas de azúcar, el jugo de medio naranja y una copa de Jerez seco. Muy bien batido, se sirve en vaso de gin-fizz, terminándolo de llenar con soda o selt.

—Pero aun me ha dado una tercera fórmula. Esta es muy interesante. Sirve para hacer desaparecer esa fastidiosa sensación que se conoce con el célebre nombre de «clavo». Su composición es bien simple: coñac, salsa perrins y una ostra.

De la efectividad de este remedio habrá tiempo de comprobarlo.

—Sin embargo, bajo las sucesivas capas de grasa que lo recubren, Jáuregui se siente falto. Su único pesar, quizás, sea el no tener demasiado apetito.

—Le voy a decir lo que como corrientemente: alubias blancas, un plato de huevos y otro especial. Y cuando el trabajo no ha sido demasiado agobiador y no he perdido el humor, me suelo obsequiar yo mismo con algún capricho.

LO MEJOR CONTRA EL CLAVO

Y como el humor es peregrino en él y consustancial a su manera de ser, el capricho se convierte en algo cotidiano. Además habría que saber en que consiste eso del capricho, tratándose de una persona que anda por los cien kilos de peso.

Y como complemento en esta gran apoteosis gastronómica navideña he preguntado a Gaviña algo sobre bebidas. Y desde su cátedra del gin-fizz, que es como llamar a la barra de su bar, me ha dado algunas fórmulas de sus secretas mixturas.

—Lo tradicional son las bebidas fuertes: el coñac, el ron, la ginebra o el whisky. Además, lo exigen las comidas de esos días. Y, sobre todo, que son las que mejor levantan el espíritu.

—Sin embargo, la bebida del optimismo es el champán. Y la de los brindis.

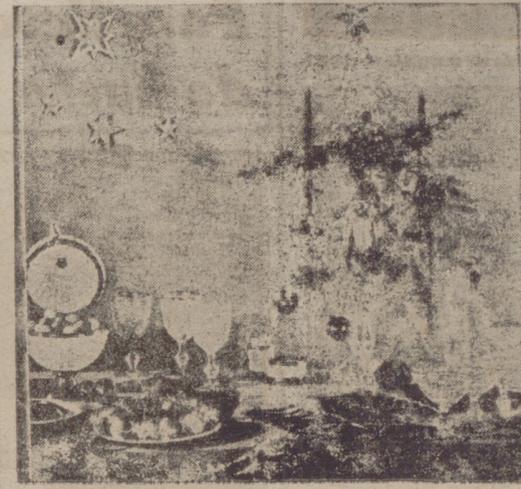
—Las grandes festividades se rematan con champán para que acaben bien.

Aquí va una muestra de las de Gaviña: prepara en copa alta una pedacita de hielo, unas gotas de curacao rojo y unas gotas de coñac español y terminese de llenar con champán. Muévase con cucharillo, añádase una corteza esmeralda de limón y otra de naranja; póngase unas guindas y sírvase en la misma copa.

Gaviña tiene un cocktail típicamente español y muy sencillo de preparar. Es el que él llama «Andaluza». En una coctelera se ponen uno pedacito de hielo, dos cucharadas de azúcar, el jugo de medio naranja y una copa de Jerez seco. Muy bien batido, se sirve en vaso de gin-fizz, terminándolo de llenar con soda o selt.

—Pero aun me ha dado una tercera fórmula. Esta es muy interesante. Sirve para hacer desaparecer esa fastidiosa sensación que se conoce con el célebre nombre de «clavo». Su composición es bien simple: coñac, salsa perrins y una ostra.

De la efectividad de este remedio habrá tiempo de comprobarlo.



SOLEDAD EN NOCHEBUENA. Para completar este trabajo he hablado también con Rocabrana sobre el aspecto que ofrece el comedor de un gran hotel el día de Nochebuena. Rocabrana es jefe de los servicios de restaurante del Castellana Hilton.

Este día, como es natural, en el hotel no hay apenas movimiento. Casi ofrece un aspecto desolador.

—¿Qué clientes llegan en esas fechas?

—Prácticamente nadie. Quien lo

hace es de forma inesperada. Quizás llega el hombre de negocio, que le sorprende la Nochebuena a mitad de su viaje, en un país extranjero.

—La cena se desarrolla entonces, casi en la soledad?

—Nosotros procuramos darle un aire optimista. Preparamos un menú navideño típicamente español. También por el carácter de la festividad esta noche los clientes del hotel se sienten más propicios entre ellos a entablar conversación y es corriente ver a un señor de Río de Janeiro con otro de Estocolmo como brindan en la Nochebuena que el destino los reunió en Madrid, aunque ya no vuelvan a encontrarse en la vida.

—Sin duda, se darán muchos casos curiosos de estos.

—Si más emotiva es la cena que celebramos los empleados del hotel, de los que gran parte son extranjeros. Nos reunimos unas docenas personas de los países más diversos. En la cena esta noche hay un menú también típicamente español.

En la Nochebuena del cliente del gran hotel hay, naturalmente, una gran nostalgia de personas y lugares distantes cuya ausencia se siente quizás más agudizada que la soledad de ese ser sencillo que en la modesta pensión añora a sus seres más queridos.

R. A.

Una receta oportuna

Pastel merengue de piña



Una de las recetas que más llaman la atención y que va muy bien para estos días que se avientan es la siguiente:

Dos cucharadas de maicena, un cuarto de taza de azúcar, media cucharadita de sal, dos tazas y cuarto de piña dulce machacada, dos yemas de huevo (ligeramente batidas), media taza de azúcar, una cucharada de jugo de limón y un molde horneado para tarta.

Combinese la maicena, azúcar y sal en una cazuela mediana. Añádase la piña y mézclase bien. Cocínese a fuego lento (durante diez minutos), moviendo constantemente hasta que haya consistencia y claridad. Combinense las yemas de los huevos y la media taza de azúcar restante. Viértase la mezcla de piña y combinese bien. Póngase a enfriar. Añádase el jugo de limón agitando la mezcla. Viértase todo en el molde para pastel esparciendo el merengue de claras de huevos batidas en el relleno del pastel. Colóquese al horno durante veinticinco o treinta minutos.

Finanzauto, S.A.

Desea a su numerosa y distinguida clientela

muy Felices Pascuas y próspero Año 1957

UD.PRECISA UN BUEN RELOJ

CERTINA LANDI DUWARD CYMA OMEGA LONGINES etc.etc. ADQUIERALO CON MAXIMAS FACILIDADES DE PAGO GARANTIA TOTAL

ENVIAR ESTE ANUNCIO Y SUS SEÑAS Y RECIBIRÁ CATALOGO GRATIS

DOGAR APART. 3009-MADRID

"UNDERWOOD" - "PATRIA"

Registadora "REGNA" Calculadora "FACIT" Sumadora "FACTA" y Sumadora "ADWEL"

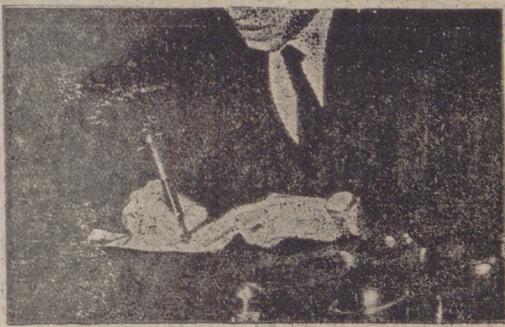
Agencia Oficial de Ventas y Taller Oficial de Reparaciones:

FELIX MUNICIO Teléfono 6006-VALLADOLID-Plaza Santa Ana, 1

¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡ Se pone en conocimiento de nuestros distinguidos clientes y público en general que esta Casa es la única OFICIALMENTE autorizada (en Valladolid y provincia) por GUILLERMO TRUNIGER, S. A., para proceder a la venta y reparación de las máquinas que arriba se mencionan.

Disponemos de toda clase de piezas de recambio (de origen) para emplear en las reparaciones que efectuamos

LA TARJETA, IMPORTANTE PERSONAJE INANIMADO DE NAVIDAD



La tarjeta se encuentra en disposición de ser entregada al cartero.



El interesado comienza la escritura de la tarjeta navideña.

Uno de los personajes más importantes, el cual ha estado de presencia en el horizonte navideño, es sin duda alguna esa polifacética cartulina del tamaño más dispar, del más extremado colorido, que sirve para transmitir los deseos humanos de una pacífica y venturosa dicha en el hogar de sus semejantes.

Es, indudablemente, una figura legendaria ya; la exposición de su génesis nos remonta a las ance-



La tarjeta es depositada en el buzón para su envío.

trales Pirámides de Egipto, pues ya entonces la fascinante Cleopatra enviaba a Marco Antonio presentes de bienaventuranza en forma de cuadros tallados en bronce donde las inscripciones de la venturosa del Nilo expresaban su deseo



La maniobra del matasello.

de que los dioses romanos, conocedores la felicidad del guerrero, en los solemnes festejos del Septenturium de Afrodita. Eran también presentes, con grabados vistosos, de ventura para la seducora reina egipcia, cuando le entregaban los ilustres en la festividad de Ap's boy Pascua musulmana del Mu'ad. Hoy, cuando la Navidad del Señor se aproxima, como premio a una veterania, como el mejor homenaje a su longevidad, adquiere la tarjeta de felicitación la categoría

de protagonista principal en la peculiar de los hombres. Se conviene necesariamente en el arte sin vida que adquiere tanta dinamita descomulgada que, vive a existencia de todos los grupos, de todas las familias, de todas las clases.

La tarjeta de felicitación, como todo personaje importante, posee una singular estirpe que le da un matiz variadísimo, tan prolijo, que compone una numerosa familia formada por cuantas ramas sociales se conocen.

Porque este símbolo de felicitación comienza por poseer todas cuantas sensaciones y prejuicios formas, el temperamento racial; muestra un austero comedimiento en la exposición de motivos religiosos, la frivolidad mundana en la correspondencia amorosa, la condición viajera en las representaciones monumentales, la ilustrada erudición en las invitaciones académicas. Continúa estableciendo las diferencias sociales con un sello más marcado que el humano, diferenciándose la orfandad menesterosa de la blanca tarjeta, en cuyo único monoslabo expresamos, deseos de ventura, la aburguesada silueta de sus paisajes enmarcados en aureas ceneras, la opulenta aristocracia del Christmas.

Mostrándonos toda esta colorida gama, hace acto de presencia en las nevadas noches de Navidad, la tarjeta de felicitación; y, a veces, sujeta a los dictados de todas las leyes, que rigen la naturaleza, dispuesta a experimentar, cual todo lo orgánico, el físico principio de nacer, crecer, desarrollarse y morir.

Y es así como viene a la vida la tarjeta navideña, entrando en el voluble sorteo de ser poseída o rica, feliz o desdichada, condescendida o llena de desprecio, alabando en su fragor orgánico, las inclemencias e incomodidades depara la vida.

Porque en la primera fase de su existencia, el destino que le tiene el capricho de engendrarla sin parientes en manos de un menesteroso y, entonces, ya se sabe de antemano, condenada a sentir en sus venas, como el molesto rasgado de una pluma ordinaria, la básica barba de un mugriento sello, cubada por manos callosas y llenas de sudor para luego ser depositada sin ninguna consideración en las negras fauces del buzón, donde, en revuelta promiscuidad, recibirá sus contemplaciones de ninguna clase el golpeazo mortal y de las de matar el sello que como un to abalorio, agorará sus espeluznadas festucas para luego sufrir estocadamente la invernal caminata que ha de conducirla a su nuevo destino. Quizá más pobre que el anterior. Irá con el cuerpo atenuado de frío que penetrará cruel al través del delgado abrigo que le brindará un sobre barrido. Su llegada caerá de historia. Varias manos, luego de frugiarla sin compasión, le sumarán en el más indiferente de los olvidos, en el rincón de los absurdos, todo ello como un mal menor, si no le cabe la desgracia de morir entre los nebulosos desperdicios, de un maldad.

Sin embargo, la tarjeta de felicitación llegada a la vida en la opulencia, da comienzo a una existencia que ensorberá su desmedido orgullo, hasta el extremo de hacerle mirar con desentendado a los demás las deplorables situaciones de sus hermanas en desgracia. Desde el umbral de su espléndido tren no la ríen tarjeta de felicitación

Su itinerario en manos de los hombres UNAS 250.000 PASAN POR LOS SERVICIOS DE CORREOS EN VALLADOLID

Para llevar a todos su mensaje de buena ventura y felicidad



El empleado clasifica su destino.

se pavonea con suficiencia.

No conocerá la desvalida desmedida de un papel ordinario. Los malos ballos y liras de rugosa seda nunca osarán tocar la mitad de su brillante y suave piel, los

naciendo afortunadas, encuentran en todas sus paradas, apóstrados apartados en reserva permanente. Su alambicada construcción, el relieve de sus flores e imágenes, en

podrá pasar desapercibida; que, arrobados, muchos ojos la contemplarán y se entonan, cuando procuran exhibir las mejores sonrisas de su coquetería. Sabe que nadie tendrá la audacia de manchar la imaculada contextura con el roce de dedos grasientos; como personaje de alcurnia se sabe recibida por la venturosa bandeja de un uniformado lacayo, quien la depositará suavemente sobre una mesa de la más cara talla. Como de antemano la tranquilidad de su fin: un gran mueble de caoba las recibirá amorosamente como la mejor entrada en sociedad con seres de su prosapia.

Y como familia numerosa, que es, la tarjeta de Navidad en su complejidad misión de servir de intermediario entre las clases humanas aparece en nuestros días como la cosa más prolifera. Varios cientos de miles, cual aguerido grupo combativo, angustian estas jornadas los óvulos, buzones, de Correos. La cronometración de sus estadísticas es algo que lleva a desaturar las mentes de los encargados de la correspondencia. Acostumbrados al monótono trasiego de cientos de misivas en la existencia normal de Valladolid y su provincia, reconocen estos días el inmarcesible deseo que una las emanas de la gente en el Nacimiento de Dios; calculan muy por debajo de lo verdaderamente real, que más



El cartero comienza su reparto.

de un cuarto de millón de tarjetas navideñas conocen la existencia de las tres fiestas, más importantes de la Pascua, el contacto pasaportado del matasello. Abundan igualmente como en todas las localidades constituidas, las simples, esas cartulinas carentes de alambicados conceptos cuyo sólo adorno es la cariñosa escritura de felicitación. Las otras, las en relieve, las que nos hablan de opulencia, son las menos y acimas tienen su distrito aparte.

Esta es la tarjeta de felicitación: el ser sin alma que no obstante ser el mensajero de bienaventuranza y felicidad, de lazo que une los deseos de las Pascuas humanas, de ser el sistema nervioso de la Navidad, la columna vertebral que trae al calor hogareño, el alboroto del ausente, pasa entre el logorrio de nuestras fiestas sin recibir más homenaje que la obligada compañía de que forzosamente le hacemos objeto durante el corto momento, en que por ser nuestro medio de comunicación, la consideramos indispensable de todo punto.

La tarjeta de felicitación forma la más exacta biblioteca oronográfica de nuestra vida, pasa su existencia haciendo historia murando sin saber la historia que hizo.

J. A. P.



La tarjeta se encuentra en disposición de ser enviada.

áureos cantos que enmarcan el texto de su organismo no serán maculados por el mal trato, exhibirá con altivez la regia figura de una litografía con coronado dos manos finas, perforadas, serán encargadas de establecer contacto con su epidermis, alabastina, mientras la pluma cara de refinada capuchón coquileará con voluptuosidad la limpia superficie de su cuerpo alacrídico. Su entrada en el oscuro buzón no será brutal; llegará suavemente, deslizando por la helada rampa que conduce al fondo. El golpe del matasello, se reducirá a borrar cuidadosamente los arabescos que muestran su derecho a circular libremente, mientras en apartado rincón, van siendo separadas de los pobres, desheredadas que sufren sin compasión en revuelto acervo.

El viaje hacia su destino es también completamente distinto. Lo hace en compartimento aparte; el ferrocarril que crea la bolsa del cartero tiene asimismo sus secciones especiales. En el simple fondo vivirán las que adquirieron billete de tercera; en otra, un poco menos acomodada las que, no obstante su condición casi misera, tienen el doble derecho de franquicia.

compartimento especial: es el ascensor de la bolsa del cartero. Arrellenadas en sus tranquilos asientos, saben que su llegada no



La tarjeta ha llegado a su destino. El cartero es el final de la vida de este objeto que transmite los deseos.

¡Felices PASCUAS!

AUTO REPUESTOS CASTILLA

Desea a sus clientes y amigos felices Pascuas y un próspero Año Nuevo.

PERU, 2 - TELEFONO 4704

La Belleza

PERFUMERIA
NOVEDADES - ARTICULOS REGALO
FERRARI, 6

CRISTALERIA SAINZ, S. A.

Vidrios planos - Lunas - Fábrica de espejos
Desea a sus clientes y amigos felices Pascuas y un próspero Año Nuevo.

Despacho y oficinas: de la Victoria 13 - Teléfono 2280 VALLADOLID

MANTAS Y PAÑOS DE ABRIGO

ALMACENES GARCIA

VIUDA DE MARIANO FRATE

FABRICA DE LIBROS RAYADOS
IMPRESA - ENCUADERNACION
Desea a sus clientes y amigos felices días y Año Nuevo

Teléfono 2710 - Montero Calvo, 12 VALLADOLID

Martín Ruiz Andrés

MAQUINARIA AGRICOLA
CASA REBOLLEDA
Felices Pascuas a clientes y amigos.

Paulina Harriet, 16 - Teléfono 2076 VALLADOLID

LUIS PARRO y BICICLETAS ORBEA

Felicitan a su distinguida clientela y amigos.

Claudio Moyano, 2 - Teléfono 2771

La Bodega Cooperativa de Cigales

pone a la venta sus vinos (auténticos claretes de Cigales). Servicios de carga propios de la Cooperativa y totalmente gratis.